

2

C/18871,2

36009

*Lo cierto por lo dudoso*  
*de*  
*Lope de Vega*

38003

*El Norte de España*

*1884*



C = 7

n.<sup>o</sup>

*Lo C'ierto*

*por lo dudoso:*

11.

11.

Lo Ciento

por lo quince



# LO CIERTO POR LO DUDOSO, COMEDIA FAMOSA

De LOPE DE VEGA CARPIO, Procurador Fiscal de  
la Camara Apostolica, y Familiar del Santo Oficio  
de la Inquisicion.

*Dedicada al Excelentissimo Señor Don Fernando Afan de Ribera  
Enriquez, Duque de Alcala, &c.*



EN BRUSSELAS,  
En casa de Huberto Antonio Velpio, en el Aguila de oro  
cerca de Palacio. 1649.

Ayuntamiento de Madrid



LO CIERTO

FOR

LO DAVDOSS

COMEDIA FAMOSA

De JOTE DE VEGA CARLOS, Promotor Fiscal de  
la Cámara Apostólica, y Fiscal del Santo Oficio  
de la Inquisición

Revisada al Exceñtísimo Señor Don Fernando de  
Enríquez, Duque de Alburquerque



EN RUSSIA,  
En casa de Hipólito Antonio Vase, en el signo de oro.  
Ayuntamiento de Madrid



# FIGURAS DE LA COMEDIA.

<p><i>El Rey don Pedro.</i>  <i>El Conde don Enrique.</i>  <i>El Maestro de Santiago.</i>  <i>Ramiro criado.</i>  <i>Mendo criado.</i></p>	<p><i>El Adelantado.</i>  <i>Doña Juana.</i>  <i>Doña Ines.</i>  <i>Teodora.</i>  <i>Justa.</i></p>
--	---

## ACTO PRIMERO.

*Salen el Conde don Enrique y Ramiro de noche.*

*Salen el Rey don Pedro, el Maestro de Santiago y Mendo de noche.*

*En.* **H**ermosa playa! *Ra.* En su oril-  
mil bellas ninfas estan (la

*En.* Es la noche de san Juan  
y la fiesta de Seuilla.

Todo en esta ciudad  
es en estremo perfeto.

*Ra.* Y todo esse gusto efeto  
de tu mismo voluntad.

Amas, que es el bien mayor,  
y viues donde està el bien.

*En.* Dale su parte tambien  
a quien causò tanto amor.

*Tocan y baylan dentro.*

*Ra.* Cantan? *En.* Ansi lo parece,  
y aun baylan. *Ra.* Mulatas son:  
quanto alegra su cancion  
su negre luto entristece.

*Cantan con sonajas.*

Rio de Seuilla quan bien pareces,  
Con galeras blancas y remos verdes.

*Rey.* No he visto cosa mejor!

*Ma.* Humilla tal vez el gusto  
lo sabroso, aunque no es justo  
si toca al deuideo honor.

*Rey.* Maestro en anocheciendo  
todo es igual, que aquel manto  
cubre y escurece quanto  
estan nuestros ojos viendo.

No ves vn campo de flores,  
con olor y sin color?  
ansi de noche el olor  
diferencia a los señores.

*En.* Este el Rey. *Ra.* Y tu hermano  
el Maestro. *En.* Huyamos del,  
basta que priua con el.

*Ra.* Quierarle bien. *En.* No es en vano.

*Rey.* Dos hombres se han emboçado  
de nosotros, mira Mendo

Quié son? *M.* que es el Còde entiédo

*Rey.* Enrique tanto cuydado?



De mi te guardas? *En.* Señor,  
antes pensè, que tu eras  
el que guardar te quisieras.

*Rey.* Mal pagas mi justo amor.  
Adonde vas por aqui?

*En.* Ya no lo ve vuestra Alteza.

*Rey.* Ociosa tu gentileza  
a estas horas? *En.* Señor si.  
Porque deue de ser tal,  
que no se adonde ocupalla.

*Rey.* Mas pienso que es estimalla,  
porque no conoce igual.

*En.* Por Dios, señor, aque he salido  
solo escuchar disparates  
esta noche. *Men.* No le trates  
al Conde de presumido,

Que quanto bueno ay en el  
vence con sentir de si  
tan humildemente. *Rey.* Anfi  
lo pienso, y lo dizen del. (do

Que has hecho en fin? *En.* Escucha-  
vozes, guitarras, panderos,  
sonajas, locuras, fieros,  
y con el que traygo al lado  
Prouado a quatro valientes  
el pecho. *Rey.* No ay en España  
tal brio; quien te acompaña  
para que ser loco intentes?

*En.* Ramiro viene conmigo.

*Rey.* Eßo juraralo yo.

*Ra.* Tengo yo culpa? *Rey.* Pues no.

*Ra.* Basta, señor, que contigo  
No me puedo acreditar

*Rey.* Conosco tu loco humor.

*Ra.* Dos cosas dieron, señor,  
a la disculpa lugar,

Apenas siendo formado  
el mundo. *Rey.* Y vienen a ser?

*Ra.* El hombre con la muger,  
y el señor con el criado.

Norabuena dixo Adan,

que la muger le engañò,  
que desde que la culpò  
todos la culpa la dan,  
Pues luego todo señor  
no ha errado, quando el criado  
es el que ha errado. *Re.* Tu has dado  
fria disculpa a tu humor,  
Aora bien, lleuame Enrique  
donde nos entretengamos,  
ya que desta suerte estamos.

*En.* No sè por Dios como aplique  
a tu grandeza las cosas  
desta noche, sino pones  
el gusto en las oraciones  
y respuestas fabulosas.  
En que han dado las donzellas,  
haziendo cafamentero  
a san Juan. *Ra.* Dezir os quiero  
la causa, y boluer por ellas.

*Rey.* Como? *Ra.* No enseña el cordero?

*Rey.* Si. *Ra.* Pues deßo han presumido,  
que pueden tener marido,  
que ser manso es lo primero.

*Rey.* Que loco a este loco excede?  
Mendo, sabes tu las casas  
donde con tu dueño passas  
algunas noches? *Mac.* No puede  
Gran señor, Mendo dezir  
cosa, que tu gusto sea.

*Rey.* No ay vna discreta sea  
adonde podamos yr?

*Men.* Todas estan ocupadas  
digo la mas parte dellas;  
en su oracion las donzellas,  
y en su echizo las casadas.

*Ra.* Lo que dize Mendo aprueuo,  
que vna destas, que se yo,  
vn orinal me pidió  
donde ha de echar cierto hueuo  
Luego que las doze den,  
y alli ha de ver grandes cosas.

*En.*



*En.* Brauas mentiras! *Rey.* Famosas.

*Mae.* Mal fuego las queme amen,  
Que mal saben emplear  
la fiesta de tan gran Santo.

*Rey.* No ay cosa, que pueda tanto  
las mugeres infamar,  
Como valerse de hazer  
hechizos. *Ra.* Hechizos son  
como afeytes, ilusion  
del rostro de la muger.

La edad tierna es el aurora,  
alli que muger se afeyta?

la misma flor la deleyta,  
la misma edad la enamora.

Mas como va entrando el dia  
fingidas luzes preuiene,  
porque las propias no tiene,  
que en el aurora tenia.

Alli tambien entra a hazer  
hechizos y necesidades,  
para vencer voluntades,  
que no pudiera vencer.

No vey's vn clauel de seda,  
y otro que clauel nacio?  
pues tal imagino yo  
que vn rostro fingido queda.  
Aunque en la plaça se venda,  
ello parece clauel,  
pero no nacio con el,  
que le comprò de la tienda.

*Rey.* Eso sucede en algunas.

*Ra.* Dixo vn sabio reuerendo,  
que eran en anocheciendo  
todas las mugeres vnas.

*Rey.* Hablò del cuerpo, no dio  
lugar al alma. *En.* Epicuro  
deuiò de fer. *Ra.* Pues yo os juro,  
que Plutarco lo escriuiò.

*Rey.* Canfanme filosofias,  
y de la muger desprecios,  
feos, y pobres necios

luego las hazen harpias.

Que quien puede conquistallas,  
y las merece agradar,  
nunca acaba de acabar  
de alaballas y de honrallas.

Por Dios que donde no estah  
que no ay gusto, ni alegria,  
ni del hombre compania  
como la, que ellas le dan.

Lindas enfermeras son  
de alma y cuerpo. *En.* Assi es verdad  
a no tener vanidad  
su mudable condicion.

*Rey.* Adonde ay vn hombre ygal?

*Men.* Y esso en la muger, que impide?

*Ra.* Bello animal, sino pide,  
si pide, brauo animal.

*Rey.* Aora, Enrique, alguna quieres,  
dexa sus desigualdades.

*En.* Temiendo sus libertades  
huyo de algunas mugeres.

*Rey.* Di la verdad. *En.* Ay respeto.

*Rey.* Por mi vida. *En.* Si has jurado  
tu vida, estarè obligado  
a preferirla al secreto.

Tengo, señor, dos amores,  
vno possible al desseo,  
y otro impossible, que creo  
por fe de honestos fauores.

*Rey.* El impossible me mata  
de zelos del Conde: ay cielos!  
como soys tan necios, zelos,  
que se cansa amor, si os trata.  
No diràs del impossible?

*En.* El impossible perdona,  
porque no ay en su persona,  
cosa para mi possible.

*Rey.* Mas me mata, mas me abraza:  
y el possible no sabremos?

*En.* Si señor, que le tenemos  
cerca. *Re.* muchos? *En.* Esta es su casa.



*Rey.* Llamad. *En.* Llama tu Ramiro.

*Ra.* Ha de casa? en el portal  
mi cuyo està; pesia tal,  
darè por siluo vn suspiro.

*Sale Iusta.*

*Ius.* Luego que el son conoci,  
fali, Ramiro, al reclamo.

*Ra.* Di a Teodora, que mi amo  
el Conde Enrique està aqui.

*Ius.* Andamos tan ocupadas,  
que si escusarlo pudiera,  
no la pesara. *Ra.* Ya espera,  
Justa, y las doze son dadas.  
No le quites la ocasion  
del prouecho, que os prometo.

*Ius.* Eres discreto en efeto.

*Ra.* Siempre los que os dan lo son.  
Ya va Justa a referir  
tu venida a su señora.

*Rey.* Es muy hermosa Teodora?

*En.* No te lo sabre dezir,  
que en mirando sin amor  
no pongo tanto cuydo.

*Salen Teodora y Iusta.*

*Teo.* No aura tiempo referuado  
para el Conde mi señor.

*En.* Teodora? *Teo.* Famoso Enrique  
honor de Castilla? *En.* Estàs  
ocupada, no querras  
que vna cosa te suplique?

*Teo.* Para ti no puede auer  
disculpa, ni ocupacion:  
quien los emboçados son?

*En.* Dos que te vienen a ver.

*Teo.* A verme a mi? *En.* Mis hermanos  
el Rey, y el Maestre: adierte  
que los agrados de fuerte,  
que incites sus Reales manos:  
Y para darte lugar  
me quiero yr. *Teo.* Eso no,

que estimo en mas verte yo,  
que quanto me pueden dar.

*En.* Vame la vida en que aqui  
vn rato los entretengas.

*Teo.* Como a verme despues vengas,  
yo lo hare, Conde, por ti.

*En.* Esta palabra te doy:

Ramiro? *Ra.* Señor? *En.* Camina.

*Vanse.*

*Rey.* La muger se nos inclina,  
si sabe, hermano, quien soy?

*Teo.* Descubrase vuestra Alteza.  
aunque su sol me deslumbre,  
que no ofendera su lumbrer  
tocar mi humilde baxeza.

*Mac.* No soy yo el Rey, esse sol  
dezid alli, que se os muestre.

*Teo.* Soys, sino sol, gran Maestre,  
el mejor rayo Español:  
Señor, alli dize vn rayo,  
que soys vos el sol. *Rey.* Teodora,  
sed vos de esse sol aurora.

*Teo.* De tanta luz me desmayo:  
guardeos el cielo, y Castilla  
por largos años os goze.

*Rey.* Que hazeys ya dadas las doze?

*Teo.* Dezir mañana a Seuilla,  
que a tal hora amanecio.

*Rey.* Es noche toda de fiesta.

*Teo.* Quien esta noche se acuesta  
gusto, ò salud le faltò.

*Rey.* Sabeys cantar y tañer?

*Teo.* Si señor, quereys sentaros?

*Rey.* Y Enrique? *Teo.* Védra a buscaros,  
y a veros amanecer,

Que aqui cerca se llegó  
a llamar quien entretenga

a vuestra Alteza. *Teo.* Que venga  
luego dezid. *Teo.* No se yo

adonde fue el Conde. *Rey.* Bien,  
viue Dios, que me ha engañado,

linda-



lindamente me ha dexado,  
Maestre conmigo ven;  
Que aquestas bachillerias  
son licencias mas, que yguales.

*Mae.* Pues que sospechas, que sales  
tan triste? *Rey.* Desdichas mias.

*Mae.* Tu puedes ser desdichado?

*Rey.* No es desdicha tener zelos?

*Mae.* No señor, quando los cielos  
de tanto bien te han dotado.

*Rey.* Si nadie puede enojarme,  
yo me quiero entristecer,  
que pueda Enrique tener  
licencia para engañarme!

*Vanse.*

*Teo.* Que es esto? *Ius.* Ya no lo ves,  
zelos de Enrique. *Teo.* Es verdad,  
que la mayor magestad  
pone el amor a sus pies.

Que entretuuiessse queria  
al Rey. *Ius.* El Rey le entendió.

*Teo.* Perdi lo que el me aduirtió,  
que su Alteza me daria.

*Ius.* Zelos, a quien guardan ley?

*Teo.* Que dellos me quexe es justo,  
que al Rey le quitan el gusto,  
y a mi la gracia del Rey.

*Vanse, y sale doña Iuana, y doña Ines.*

*Iua.* Hize esta santa oracion  
para saber, prima mia,  
si el Conde se casaria  
conmigo en esta ocasion,  
O lo estoruaría el Rey.

*In.* Pues porque lo ha de estorbar?

*Iua.* Porque se quiere casar,  
que no ay en Castilla ley,  
Que el casamiento le impida  
con la hija de vn vassallo.

*In.* Yo por tus meritos callo,  
si es dicha, o no, ser querida

De vn Rey para casamiento,  
que el señor Adelantado  
mayor, no yguala su estado  
ygual a su nacimiento;  
Pero no puedo escusarme  
de dezirte, que es locura,  
no conocer tu ventura.

*Iua.* Bien pudiera disculparme,  
Con pintar la condicion  
de amor, pero yo sospecho,  
que aunque lo ignore tu pecho,  
no tu ingenio y discrecion.  
Alguna historia has leydo  
de mugeres, que han amado.

*In.* Siempre amor fue disculpado  
de necio, no de atreuido.

*Iua.* Pues como es necio mi amor,  
no es del Rey hermano el Conde?

*In.* Otra razon te responde  
fuera del propio valor.

*Iua.* No le sobra entendimiento,  
brio, ni talle? estás loca?

*In.* A ti, que amor te prouoca,  
te falta conocimiento,  
Que yo, que no juego y miro  
lo puedo entender mejor.

*Iua.* Y sabras de su valor  
quan justamente suspiro,  
Y que de mi amor y del  
puede el cielo tener zelos.

*In.* Digo mal de Enrique, Cielos,  
y esto y muriendo por el!

*Iua.* Como no te he de pedir  
consejo, no importa nada  
que no te agrada, el me agrada.

*In.* Quien te podrá persuadir?

*Iua.* Hize en efeto este Altar  
a san Juan, robè las flores  
al jardin, y a los mayores  
naranjos su blanco azahar.  
Traxeron del Alameda

los



los olmos, que ves aqui,  
con que la sala por mi  
transformada en selua queda.  
perfuman al ayre olores,  
y entre yeruas circunstantes  
al san Juan cubren diamantes,  
los arcos fingidas flores.  
Sin las, que son sin violencia  
oloroso marauilla,  
porque no embidia Seuilla  
los jazmines de Valencia.  
Mas deuenfe de agradar  
mas coraçones, que altares,  
pues entre tantos azahares  
pienso, que me sale azar.  
Rezè, pero nunca ohi,  
por mas que se lo suplique,  
si ha de ser el Conde Enrique  
mi espofo.

*Sale Enrique, y Ramiro.*

*En.* Señora, si.

*Iu.* Quien tan cerca respondiò?

*En.* Yo, que os estaua escuchando.

*Iu.* Ya foysecos? *En.* Suspirando.

*Iu.* Estoruaràlo el Rey? *En.* No.

*Iu.* Pues quien? *En.* Vos, si le quereys.

*Iu.* Soys eco de vos zelosa,  
pues el responde vna cosa,  
y vos muchas respondeys.

*En.* No os parece que es razon?

*Iu.* Dexanos, Ines, aqui.

*In.* Los zelos, con ser en mi  
tan rigurosa passion,  
No me dexa amor gozar,  
que aun zelosa ver quisiera  
la causa, si amor me diera  
para gozarla lugar.  
O terribles desconfuelos!  
ò nunca visto rigor!  
que aun no dexas a mi amor

que pueda hartarse de zelos.

*Vase.*

*Iu.* Mucho, Conde, me ha pesado  
que del Rey estès zeloso.

*En.* Un señor tan poderoso  
a quien no ha de dar cuydado?

Con tan diferentes ojos  
se mira vn Rey, que no se  
como quereys vos que estè  
sin zelos, y sin enojos.

Puesto, que en sangre le ygualè,  
si tiene mi pretencion,  
quien no ha de hazer eleccion  
de quien mas puede y mas vale.

Tanto mi amor le prefiere,  
que si possible me fuera  
no quereros, no os quisiera  
si quiera porque el os quiere.

Y aunque quiero con temor,  
y con esperança muero,  
porque os quiera como os quiero  
le quisiera dar mi amor.

Pero fino puede ser  
su amor tomarè a mi cuenta,  
y pues quereros intenta,  
por los dos quiero querer.

Y assi obligada quedays  
queriendoos los dos a vos,  
pues os quiero por los dos  
que por los dos me querays.

*Iu.* Enrique, si al Rey hablè  
con palabras generales,  
quando sus manos reales  
humildemente besè,  
Luego que vine a Seuilla,  
que zelos puedes tener,  
y mas si se ha de boluer  
dentro de vn mes a Castilla?  
Que es digno de ser amado  
te confieso por señor,  
por Rey, y por su valor,

y por



y por auerme estimado  
 Con lo mas, que puede ser,  
 pues no puede hazer quien ama  
 mas fineza por su dama,  
 que querella por muger.  
 Mas ya que sin conocelle  
 puse en ti todo mi amor,  
 conocerè su valor,  
 pero no para querelle.

Que esta sè no ha de faltar  
 sino es porque falte en ti,  
 que el amor, que reyna en mi  
 no es rey que dà su lugar,

*En.* Juana diuina, en tu dia  
 solamente sucediera  
 tanto bien a quien te espera  
 con tan honrada porfia.

Logres tus años, que agora  
 cumples con tan altos bienes  
 como las gracias, que tienes,  
 de que el amor se enamora,  
 Que yo vengo a celebrallos  
 contigo, aunque mas quisiera,  
 que el tiempo solo pudiera  
 passar por ti sin contallos.

Y oxala, pues sin engaños  
 tanto de mi amor confias,  
 por mi passaran los dias,  
 y tu cumplieras los años.

Tu virtud el medio sea  
 en que mi descanso viua,  
 no foy Rey, que amor no estriua  
 en Reynos, que no desea,  
 Sino en solo voluntades,  
 desta eres Reyna. *Iu.* Quien viene  
 contigo? *En.* Quien solo tiene  
 parte en estas amistades,  
 Lleg a besaràs Ramiro,  
 a la Condesa los pies.

*Iu.* Es Ramiro? *Ra.* El mismo es:  
 como a vna deidad te miro:.

Y aunque a baxeza tan poca  
 tu pie generoso inclines,  
 fella con cinco jazmines,  
 Condesa illustre, mi boca.  
 Darasme mas confianza  
 de alabarte, que ya sè,  
 que tocada de tu pie  
 podrà hablar en tū alabança.

*Iu.* Mejor, Ramiro, quisiera  
 que aprendieras a callar,  
 si no lo sabes, que hablar  
 sabes, que sabe qualquiera.  
 Y pues el Conde se fia  
 de ti, no puedes seruir  
 mejor, que con ver y oir  
 y callar. *Ra.* Ya lo sabia,  
 Aunque de tu entendimiento  
 solamente procediera  
 razon, señora, que fuera  
 de tan graue aduertimiento  
 Y dizes bien, que el hablar  
 se enseña en modos suaues  
 a los hombres y a las aues,  
 mas no se enseña a callar.

Lastima grande! que venga  
 nuestro error a que nos den  
 escuelas para hablar bien,  
 y que el callar no lastenga.  
 Si Rey fuera, instituyera  
 Catedras para enseñar  
 a callar. *Iu.* Pues el callar  
 estimas de essa manera,  
 Mira el peligro en que estamos  
 Enrique y yo, pues es ley  
 de hijodalgo.

*Sale doña Ines.*

*In.* Ay prima, el Rey!  
*En.* Que harè? *Iu.* Detras de los ramos,  
 que este Altar de san Juan tiene  
 te esconde. *En.* Estos zelos son.

B

*Iu.*



*Iu.* Yo no le ha dado ocasion,  
basta, que a buscarme viene.

*Escondense Enrique y Ramiro, salen el Rey,  
el Maestre y Mendo.*

*Rey.* No se enojará, Maestre,  
pues dà la noche licencia,  
y el ver tan curioso Altar.

*Iu.* Jesus, señor, vuestra Alteza  
honrando esta humilde casa?  
de oy mas se pondra a sus puertas  
para mas este blason,  
aunque estan honradas ellas  
del que le han dado mis padres,  
y traerá de las fronteras  
el que siruiendoos está.

*Rey.* Si hablays en que por su ausencia  
osé entrar en vuestra casa,  
boluereme a salir della,  
que estimo al Adelantado  
en la paz, como en la guerra,  
adonde me sirue agora.

*Iu.* Que de essa suerte engrandezca  
vuestra Alteza la alegria,  
que tengo de verle en ella,  
es deshazer la merced  
que nos ha hecho en quererla  
honrar esta noche. *Ma.* Anfi  
serà justo, que lo entiendas:  
quien es aquesta señora?

*Iu.* Es de mi sangre la prenda  
mejor, doña Ines mi prima.

*In.* Deme los pies vuestra Alteza.

*Rey.* Gallarda dama. *Ma.* No es poco,  
que junto al Sol lo parezca,  
y pues ya le tienes, dame  
de dos la menor estrella.

*Rey.* Siruela, si te dà gusto,  
porque de venir le tengas  
a ver el Angel, que adoro.

*Ma.* Desde oy para mi lo sea.

*In.* Gallardo es el Rey. *Iu.* Galan,  
quando hombres humildes fueran,  
los tres hermanos por si  
no ay cosa, que no merezcan.

*Iu.* Yo con solo el Conde estoy  
notablemente contenta,  
escoge tu de los dos.

*In.* No tengo yo por discreta  
la que quiere porque escoge,  
que la afición verdadera  
ella se viene a los ojos,  
quando ellos menos lo piensan.

*Rey.* Por cierto, que está la sala  
hecha vn oraculo en selua,  
como de la antigüidad  
celebran tantos Poëtas.

Aueys hecho la oracion?  
que oyistes despues de hazerla  
a quien por la calle passa?

*Iu.* No somos, señor, tan necias;  
pero ya es costumbre antigua,  
no porque en ella se crea.

*Rey.* Porque no me distes parte  
del Altar, para que os diera  
algo, que poner en el?

*Iu.* Por no hazer capilla vuestra  
tan pobre casa. *Rey.* Porque,  
si quiero enterrarme en ella?  
pero ya serà de Enrique.

*Iu.* No pienso yo, que apetezca  
el Conde lo que pensays.

*Rey.* Señora, hablemos de veras;  
ha mucho, que no le visteis?  
que criada, que donzella  
os respondió por lison, a  
a las oraciones hechas,  
que seria vuestro Enrique?

*Iu.* No le he visto, ni pudiera  
imaginar, que pensara  
estas cosas vuestra Alteza,  
yo aseguro, que a estas horas



el Conde por las riberas  
desta ciudad generosa  
mas faciles garças buela,  
allà andarà con sus galas.

*Toque dentro vn reloxoillo.*

Rey. Passo, que es esto que suena?  
relox de pecho es por Dios  
las tres dio, Maestre llega,  
llega Mendo, que detras  
de aqueßos alamos suena?

Iu. Passo, señor, que en sus ramas  
le puse, porque me diera  
nueuas de las doze en punto.

Ma. Gente ay aqui. Rey. Pues no temas.

Me. Dos hõbres sñ. Re. Pues que aguar-  
ò los mata, ò falgan fuera. (das?)

*Salen los dos.*

En. Ten la espada, el Conde soy,  
que sin que nadie me viera  
me puse entre aqueßtas ramas,  
para responder por ellas  
alguna cosa a estas damas.

Rey. Y no fue mala respuesta,  
a no darmela el relox  
de vna mentira tan cierta.

En. Antes el relox me abona,  
y mi verdad desempeña,  
pues te quiso señalar  
las horas de mi inocencia:  
porque si despues sabias  
lo que agora, no dixeras,  
que me escondia de ti,  
pues no ay causa porque sea:  
y aun no pienso, que fue dar  
horas, sino hazerle lengua,  
y dezir: Aqui està el Conde,  
para que tu lo supieras.

Iu. Por lo menos bien creeras  
que se entrò sin mi licencia?

Rey. No creere, sino el agrauio

que me manda amor, que crea:  
sal Enrique desta Corte,  
no estès el san Juan en ella,  
pues me das tan mal san Juan.

En. Razon es, que te obedezca  
si esto has pensado de mi.

Ma. Señor, si el Conde creyera,  
que te auia de enojar....

Rey. Dexame Maestre. Ma. Llega  
Enrique, y pide perdon  
a su Alteza. En. Si pidiera,  
Maestre, a caber en mi  
sòlo vn atomo de ofensa.

Ma. Señor, no se vaya Enrique,  
hazlo por mi. Rey. Como el quiera  
hazerme pleyto òmenage,  
pues su inocencia confießa  
de dexar la pretension.

Ma. Enrique, di que la dexas.

En. Señor, mas quiero fiar  
mi destierro de mi ausencia,  
que mi amor de mi deseo,  
que ausente no aura que temas,  
y estando presente si,  
y no se yo como puedas,  
ni tu perder esos zelos  
ni yo olvidar esta puerta:  
pues si estando yo presente  
tienes presente la pena,  
estando ausente conmigo  
tambien tu pena se ausenta:  
quiero la llevar de aqui,  
para que no me suceda,  
que en vn pecho tan leal  
vn relox tan falso venga;  
porque en las horas de amor,  
como dño tres, darà treinta,  
si para acortar mi vida  
vna vez se desconcierta,  
no quiero que me descubra,  
señor, su traydora lengua,



## Lo cierto por lo dudoso.

pues que confesò el cobarde  
 por darme trato de cuerda  
 Estaua enseñando el alma  
 silencio a sus tres potencias,  
 y el pensò, que le dezia,  
 que eran las tres de su muestra;  
 Pero admirome de ver  
 que te pese de que quiera  
 a doña Ines, pues pensaua  
 que era doña Juana bella,  
 señor, a quien tu querias.  
*Rey.* Luego quieres, que no entienda  
 que quieres a doña Juana?  
*En.* Si a doña Juana quisiera  
 ella boluiera por mi,

y pues calla, es bien que sepas,  
 que doña Ines es, y ha sido,  
 y ha de ser mi amada prenda. *Vase.*  
*Rey.* Ramiro? *Ra.* Señor. *Rey.* Escucha,  
 dile a Enrique, que no sea  
 este destierro de burlas,  
 pues es mi enojo de veras,  
 y que por ningun suceso  
 en Seuilla le anochezca.  
*Ra.* Ya sabes tu, gran señor,  
 su respeto y su obediencia,  
 yo te aseguro, que oy  
 corramos veynte y dos leguas  
 de aqui a Cordoua la llana.  
*Rey.* Toma este diamante, espera.

*Ra.* Viuas mas años, generoso Pedro,  
 Que viuir suelen los que poco importan,  
 Y en las montañas donde no los cortan  
 La vitoriosa palma, el verde cedro.  
 Tus manos, por quien oy diamantes medro.  
 A tales versos mi Pegaño exortan,  
 Que en el, si no es que embidias me reportan,  
 Veràs como el parnaso desempiedro.  
 Al viejo tiempo la fortuna estase,  
 Tu cauallo del mar al viento pique,  
 Tu armada en otro mundo velas çase:  
 La Fama al bronce el labio eterno aplique  
 Desde el muro de Fez al Axarafe,  
 Y desde Castilleja a Moçambique. *Vase.*

*Rey.* Valiente humor! *Ma.* Peregrino!

*Rey.* Estareys muy triste? *In.* Yo?

*Rey.* Si su ausencia os lastimò  
 saldrà mi amor al camino,  
 que puesto, que es desatino  
 deziros que tengo zelos,  
 han llegado mis desuelos  
 à ponerme en vn crisol,  
 donde los tengo del Sol,  
 y me dan zelos los cielos.

Tales son ya mis antojos,  
 que de mi mismo los tengo,  
 quando a retratar me vengo  
 en las niñas de esos ojos,  
 no os den mis penas enojos,  
 basta, que las tenga yo:  
 y pues amor obligo  
 apenas a Magestades,  
 agradeced mis verdades,  
 mis merecimientos no.



Y si sabeys, que entre buenos  
no ay ingratitud jamas,  
no pierdo yo por ser mas  
lo que otros ganah por menos :  
bolued los ojos serenos  
al triunfo de estos despojos:  
si os dà el ser quien soy enojos,  
reynad vos, y yo pondrè  
la corona en vuestro pie,  
como el alma en vuestros ojos. *Vase.*

*Ma.* Mal auéis hecho en callar,  
señora, en esta ocasion,  
que aunque desprecios no son  
se suelen imaginar :  
yo no os puedo aconsejar,  
mi hermano es el Rey, y el Conde  
tambien : la razon responde,  
que es mejor a toda ley  
querer en publico a vn Rey,  
que no a vn Conde, que se esconde.  
Mirad que es notable error  
no conocer la fortuna,  
porque suele vez alguna  
mudar en odio el fauor.

*Iu.* Dezid al Rey mi señor,  
Maestre. *Ma.* Que le dirè ?

*Iu.* No se por Dios. *Ma.* Pues yo se,  
que no es de muger prudente  
no leuantar a la frente  
corona, que os pone al pie. *Vase.*

*Iu.* Confusa estoy. *In.* Con razon.

*Iu.* Que de cosas me combaten !

*In.* Ya que puede auer, que traten  
tu ignorancia y tu passion,  
que no sea perdicion  
de tu honor y de tu casa ?  
si Enrique se va y se casa  
en Castilla, que has de hazer  
perdiendo vn Rey ? *Iu.* Soy muger,  
todo me yela y me abraza.  
Veo a Enrique desterrado,

veo enamorado al Rey,  
veo que en amor no ay ley,  
ni ausente firme cuydado :  
vn poder determinado  
estorua lo que no alcanza,  
vn ausente la mudança  
teme y olvidar procura :  
ò amor sin parte segura,  
ya eres temor, ya esperança !

*In.* Olvidar es lo mejor,  
doña Juana, al Conde ausente,  
no aguardes, que el Rey intente  
cosa, que ofenda tu honor :  
como me muero de amor  
de Enrique, aconsejo oluido.

*Sale Enrique y Ramiro.*

*Ra.* Ea todo va perdido.

*En.* Falta por perderme a mi.

*Iu.* Jesus quien se ha entrado aqui ?

*En.* Enrique soy, o lo he sido.

*Iu.* Como te has entrado,

Conde, de essa suerte,

sin ver el peligro

que tan cerca tienes ?

Mira que no ay

burlas con los Reyes,

porque despreciados

muestran lo que pueden,

Mal san Juan me diste

con venir a verme,

no fuy yo culpada

de que el Rey te viesse.

Mal aya el galan,

que al tiempo, que viene

a ver de secreto

la dama, que quiere,

Ni aun su sombra trae,

pues vemos, que a vezes

por su sombra sola

el cuerpo se siente,



O quantos criados  
 porque los esperen  
 descubren sus dueños  
 guardando broqueles.  
 Cauillos y coches  
 parados enfrente,  
 dizen a quien passa  
 quien los entretiene.  
 El galan discreto  
 auisado quede,  
 que la misma Luna  
 puede conocerle.  
 No ay amor con gusto  
 si viene a saberse,  
 que vezinos linzes  
 penetran paredes.  
 Mal aya el relox,  
 nunca mas acierte  
 a tocar campanas,  
 que mi gusto entieren.  
 El nombre de Enrique  
 tres silabas tiene,  
 tu nombre le dixo  
 con tocar tres vezes.  
 Mas porque me alargo,  
 no sea, que intente  
 el Rey mi desdicha  
 si boluiesse a verte.  
 Si he de verte muerto,  
 mas te quiero ausente,  
 dichosas te gozen,  
 desdichas te pierden.  
 Mucho se entra el dia,  
 ya no le detiene  
 la noche en su carcel,  
 sus tienieblas vence.  
 Veenfe ya los montes  
 de nubes y nieues  
 vestidos y blancos,  
 y los prados verdes.  
 Las flores se miran

en las claras fuentes,  
 las aues les cantan  
 requiebros alegres.  
 Ya le dize el Alua  
 al Sol, que se apreste,  
 que ay medio camino  
 de Oriente a Poniente.  
 Que me estàs mirando?  
 Conde, que me quieres?  
 vete Conde Enrique,  
 mira que amanece.

*En.* Si yo imaginara  
 que tales desdenes  
 oyera a tu boca  
 no boluiera a verte.  
 No fue mucho engaño  
 mirando quien eres,  
 pensar que podia  
 boluer a perderte.  
 Ya te auia perdido  
 mal hize en que vieses  
 otra vez perdido  
 tu olvidado ausente.  
 Estraña desdicha,  
 que antes que partiesse  
 de los mismos ojos  
 ausente me cuentes;  
 Pero si el ausencia  
 haze, que amor cesse,  
 tu me has olvidado  
 antes, que me ausente.  
 Finges mi peligro,  
 mi muerte encareces,  
 graciosa disculpa  
 si ay graciosa muerte.  
 Al Rey enojado  
 poderoso temes:  
 airado le escusas  
 amante le absuelues,  
 Tienes mil razones.  
 y todas me aduierten



de que tu me guardas ;  
 pero es de quererte.  
 Por Sol te adoraua  
 no pude esconderme,  
 que aunque no tocara  
 el relox tres vezes,  
 Le hizieras de Sol  
 para que me viesse  
 con todo maldigo  
 su artificio breue,  
 Su inuentor primero,  
 sus ruedas, sus exes,  
 las letras le infamen,  
 las cuerdas le aprieten,  
 Las saetas pasen,  
 las bolantes buelen  
 sus necias campanas ?  
 que hablan quando quieren.  
 A su muerte te toquen  
 quando no lo piense,  
 pues hizo vn enredo  
 portatil, que fuesse  
 Posta de la vida,  
 funda de la muerte,  
 correo del tiempo,  
 de los gustos huesped,  
 Que hasta los bocados  
 quiere que nos cuenten  
 finalmente dizes,  
 mas en finalmente  
 Dizes quanto sabes,  
 muestras quanto quieres,  
 que me quieres viuo,  
 para que otras lleguen  
 A gozar dichosas  
 la dicha, que pierdes,  
 como te deslumbran

essos rayos Reyes,  
 Que presto me dexas,  
 que presto me vendes,  
 pues doyte palabra,  
 y aun si esto me crees  
 La doy a tus ojos  
 a mi amor albes, *Te*  
 quando mas los quiero,  
 de que eternamente  
 Otro dueño tengan  
 los, que tu aborreces :  
 yo me iré a Castilla,  
 donde si viuiere  
 Te diran, que he sido  
 exemplo valiente  
 de lealtad injusta,  
 pues no lo mereces,  
 Mas que por hermosa,  
 pues en esto excedes  
 a mi mismo amor,  
 y porque amaneca,  
 Como tu lo dizes,  
 a Dios para siempre. *Vase.*

*Iu.* Enrique, Enrique? *Ra.* Ya es tarde,  
 mandas algo? *Iu.* Di Ramiro  
 al Conde por quien suspiro, (de.  
 que aguarde. *Ra.* Ya no ay que aguar-

*Vase.*

*Iu.* No es esta crueldad Ines?

*In.* No me parece crueldad,  
 pues irse es fuerza. *Iu.* Es verdad,  
 confieso que fuerza es ;  
 Pero tambien ha de ser,  
 que me dé su ausencia muerte,  
 porque no ay cosa mas fuerte  
 que amor, si es cierto en muger.

*Vase.*

*In.* Animo coraçon, flaca esperança  
 Bien le podeys dezir al sufrimiento,  
 Que ya puede tener atreuimiento



Y que con el viuir todo se alcança.  
 Començar en las cosas la mudança,  
 Y tener los sucesos fin violento  
 Al mas desesperado pensamiento  
 Le suele dar mas vida y confianza.  
 No ay a los Reyes resistencia humana,  
 El Rey tiene supremo señorio,  
 Que la mayor dificultad allana :  
 Pues si el lo muestra, como yo confio,  
 No gozará de Enrique doña Juana,  
 Que ya me dize amor, que Enrique es mio.

## ACTO SEGUNDO.

*Tocan caxas, salen el Adelantado y soldados.*

*Ad.* **L**A cosa mas alegre que en la vida  
 permite al ser mortal humana gloria  
 es la patria del hombre tan querida  
 despues de alguna prospera vitoria :  
 salir del mar en, que la vio perdida,  
 ò a los amigos referir la historia  
 del cautiuero, no es de tanto exemplo,  
 como ofrecer vna vanderá al Templo.  
 Tenemos desde el tiempo de Rodrigo,  
 figlo infeliz por la traidora Caba,  
 en nuestra mesma casa al enemigo,  
 y la que fue señora viue esclava :  
 es oy Granada pertinaz testigo,  
 aunque en ella parece, que se acaba  
 la soberuia del barbaro Africano.

*Sol. r.* Tal freno tiene en tu valor *Christiano.*

*Salen el Rey y el Maestre.*

*Rey.* Al son de vuestras caxas he querido,  
 Adelantado primo, adelantarme,  
 y venir como veys. *Ad.* Aueys luzido  
 mis armas como el Sol. *Rey.* Llegad a darme  
 los brazos. *Ad.* A mi amor fauorecido  
 bien os adelantays por el a honrarme,



que los seruicios de valor pequeño  
los haze grandes el amor del dueño.  
Pensò Aliatar, pensò valiente el Moro,  
ô generoso Principe ! que auia  
de boluer a Granada con el oro,  
que a su Africano Rey lleuar solia :  
y fuera de dexar tanto tesoro  
perdio mil hombres, el que no queria  
menos que aquel tributo, que oy lamenta  
España, con dolor de tanta afrenta.  
Dèspues de aquella celebre vitoria,  
en que a cauallo con la roxa espada  
se vio el Patron de España, que en memoria  
a eterno feudo la dexò obligada,  
no se ha visto mayor, ni de mas gloria,  
pues hasta Dinadamâr de Granada,  
siguiendo los vencidos Africanos,  
llegaron los caualllos Castellanos.

*Rey.* Adelantado, yo no sè que pueda  
daros en premio, que razon, que estado :  
permitid, que lugar se me conceda  
para salir de estar tan obligado :  
hija teneys, que vuestra casa hereda,  
yo hare por ella que quedeys honrado  
antes que salga de la gran Seuilla  
al igual de los Reyes de Castilla.  
Tambien vuestra sobrina generosa  
alcançará destos fâuores parte,  
pues es tambien nacida como hermosa,  
y agora descanfad, Christiano Marte.

*Ad.* Señor, en vuestra empresa vitoriosa  
assi leuante el Cielo el estandarte,  
que apenas quepa con sus Orbes solos  
el nombre vuestro en los opuestos Polos.

*Vase.*

*Rey.* Todas aquestas vitorias,  
Maestre, añaden valor  
al empleo de mi amor.

*Ma.* Yo pienso, que destas glorias  
solo estimas el tener  
mas disculpas tus antojos.

*Rey.* Jamas culparè a mis ojos  
si viene a ser mi muger.

*Ma.* Ni pareciera razon  
si has de casarte en España.

*Rey.* A quien Maestre, acompaña  
mas generoso blason ?



Y si mis antecesores  
en España se casaron,  
y iguales casas hallaron  
al valor de sus mayores,  
Que tengo yo que temer?  
en que me pueden culpar?  
que exemplo deuo buscar?

Ma. En fin será tu muger?

Rey. Oy la pienso ver. Ma. Podras  
con el achaque de ver  
a su padre. Rey. Que he de hazer,  
Maestre, no puedo mas?  
Merece el Adelantado  
este honor, y ella tambien.

Ma. Tengo yo de querer bien  
a su prima? Rey. Si te ha dado  
Sangre, como dizen, si,  
si no te la ha dado, no.

Ma. No pienso, que me matò.

Rey. Pues no la quieras por mi.  
Que amor no es bien, que se trate  
menos que como es el mio,  
que ruego, peno y porfio,  
y gusto de que me mate.

*Vanse, y salen don Enrique y Ramiro.*

En. Que te cansas en reñirme?

Ra. A grande mal te resuelues.

En. Muy grãde. Ra. A Seuilla buelues?

En. Pues que puedo hazer, morirme?

Ra. No era mejor tener firme,  
y proseguir el camino.

En. Que camino, ò desatino,  
si salia luego amor,  
como fuele el salteador  
a saltear al peregrino.

Ra. Que buelua vn señor atras  
de lo que juro primero!

En. En resolucion me muero.  
Ramiro, no puedo mas.

Ra. Y ya que en Seuilla estás

que pienzas hazer? En. No veo  
de quien fie mi defeo,  
que todos me han de vender.

Ra. Theodora, pero es muger  
poco en sus secretos creo.

En. Engañaste, que mejor  
saben callar, que los hombres,

Ra. No les han dado esos nombres  
los peligros del honor.

En. Yo dixé al Rey mi señor,  
que desterrado saldria;  
pero no que no querria:  
quiebro el destierro? pues bien  
aura mas de que me den  
la misma pena esse dia.

Esta palabra le di,  
que no de no amar a Juana.

Ra. Esta es, señor, la ventana  
de Teodora, llamo? En. Si.

*Llama.*

*Sale Iusta.*

Ius. Quien llama, quien está ahi?

Ra. Mi reyna, dos olvidados. (dos)

Ius. Dos, quien? Ra. Dos mal informa-  
del camino de Castilla,  
que boluemos a Seuilla  
por postas de desterrados.

Ius. Valate Dios por Ramiro!

Ra. Que notable admiracion.

*Sale Teodora.*

Teo. Que es esto? Ius. Dos hombres son  
que de mirarlos me admiro.

Teo. Ay Cielos! al Conde miro.

En. Passo, Teodora, si ignoras  
mis sucessos. Teo. Sè que adoras  
a la muger mas querida  
del Rey, y que está tu vida.

En. Que tarde mi vida lloras.

Que ay de nuevo en la ciudad

despues



despues, que yo me parti ?

Teo. Que no se acuerdan de ti.

Ra. En muger no es nouedad.

Teo. Quien por vna Magestad  
no trueca vna señoria ?

En. No hablen, Teodora mia,  
tus zelos, si es que los tienes.

Teo. Que notable ausente vienes.

En. Pues ay ausencia de vn dia ?

Ra. Pues lo dize bien lo entiende,

Teo. Para dezirte verdad,  
solo se, que en la ciudad  
el amor del Rey se estiende,  
a doña Juana pretende,  
y dizen, que por muger,  
que yo no puedo saber  
si ella le quiere, mas creo,  
que podra tan gran deseo  
almas de yelo encender.

Y si tu sabes de amor  
conocerás que presente,  
quanto mas estando ausente,  
es fuerte competidor  
vn Rey de tanto valor,  
tan gallardo pretendiente,  
y tan valiente. En. En efeto  
te parece, que le estima ?

Teo. A mi la razon me anima,  
y el saber nuestro sujeto.

En. Soys muy mudables? Teo. No se  
si esso topa en ser mudables.

Ra. Dezir quiero interessables,  
por el exemplo se vé.

Teo. Que muger tan necia fue,  
que no escoja lo mejor ?

En. Alguna que tenga amor.

Teo. Ay Enrique el mundo todo  
se gouierña desse modo,

En. No donde reyna el valor.

Teo. Echa por donde quisiere  
de lo mas alto a lo bajo,

y hallarás mucho trabajo,

Ra. Verdad, fino es en mugeres,

En. Aora bien, aunque lo eres  
me quiero fiar de ti,  
y ser tu huesped aqui.

Teo. Para tan grande señor  
serà la casa mi amor:

En. No la ay mayor para mi.

Teo. Entra y honra mi humildad,

En. No me llamarás ingrato.

Ius. Y el no viene? Ra. Con recato.

Ius. Pues de que es la grauedad ?

Ra. Mas es cierta enfermedad.

Ius. Y no puedo yo sabella ?

Ra. La ausencia fue culpa della,

Ius. La posta deuio de ser,

Ra. Mucho tiene de muger.

Ius. Como? Ra. Que muele y desuella.

Vanse, y salen el Adelantado, doña Juana,  
y doña Ines.

Ad. Esto del Rey conoci,  
pero no lo entiendo bien,  
sabes tu lo que es? Iua. Tambien  
es enigma para mi.

Ad. Pienso que quiere casaros  
con sus dos hermanos. In. Vienes  
tan humilde quando tienes  
al Rey con hechos tan raros,  
Puesto en mas obligacion,  
que pienso que desentiendes  
lo que entiendes con que ofendes  
tu valor y tu opinion.

Ad. Pues que quieres tu que entienda,  
que el Rey se quiere casar ?

In. Porque no lo has de pensar,  
si tienes tan alta prenda ?

Ad. Aora bien aunque podia,  
fino trae de tierra estraña  
muger casarse en España  
el Rey, y en la sangre mia,



No lo quiero yo entender,  
 porque si despues no fuera,  
 mas pesar, Ines, tuuiera,  
 que entonces me dió plazer.  
 foy quien sabes, he seruido  
 en paz y en guerra años largos,  
 y los mas honrosos cargos,  
 que ay en Castilla, he tenido.  
 Pero hasta ver declaradas  
 las dudas, que agora veo,  
 solo os diré que deseo  
 veros muy bien empleadas.

Vase.

*Iua.* No he querido, Ines, dezir  
 a mi padre la intencion  
 del Rey. *In.* Pues porque razon?

*Iua.* Porque no pueda arguyr  
 de su ausencia en la frontera  
 cosa indebida a mi honor.

*In.* Como te va del amor (ra  
 de Enrique? *Iua.* Amor que no espe-  
 Mucho tiempla del deseo,  
 no porque ya le oluidé,  
 mas porque no le vere  
 en mi vida. *In.* Assi lo creo.  
 Y aciertas en oluidalle?  
 pues se mejora tu amor  
 en hombre de mas valor,  
 mas entendimiento y talle.

*Iua.* Si hasta que yo me casara  
 el Rey, Ines, no entendiera  
 nuestro amor, yo prefiriera  
 a Enrique, y al Rey dexara.  
 pero si ya le entendió,  
 y le destierra de si,  
 que esperanza queda en mi?

*In.* La fortuna te ayudó,  
 Pues cou Enrique quedaras  
 pobre y humilde, aunque es ley  
 de amor, pero con el Rey,  
 que mayor bien desearas?

*Iua.* Prima yo me determino,  
 con esforçarme a dexar  
 a Enrique, podré oluidar  
 este loco desatino.

Los deseos dan contento  
 en tanto, que son posibles,  
 pero en llegando a impossibles  
 se van del entendimiento.

El Rey quando no tuuiera  
 mas de ser Rey, a que amor  
 no deshiziera el rigor?

que peña no enterneciera?

Quanto y mas siendo galan,  
 entendido, fuerte, hermoso,  
 a pie y a cauallo ayroso,  
 que la noche de san Juan.

Que le vi me parecio  
 que era ingratitud no amalle.

*In.* Sin duda es de mejor talle  
 que el Códex. *Iua.* Cierto? *In.* Pues no.

*Iua.* Pues desde oy mas, prima mia,  
 viua el Rey. *In.* Viua mil años,  
 y acaben se los engaños  
 de esta tu loca porfia.

Y pues ya quieres querer  
 al Rey, y dexar a Enrique,  
 bien sera, que te suplique,  
 pues has de ser su muger,  
 Un deseo, que he tenido  
 secreto viendo tu amor.

*Iua.* Tienesse a Enrique? *In.* El mayor,  
 que cupo en mortal sentido,  
 No me osaua declarar,  
 Juana, por no darte enojos,  
 y aunque mil vezes mis ojos  
 te lo pudieron contar.

Deziales: No mireys,  
 que es de mi prima y señora  
 el Conde, y pues que le adora,  
 respetalde, y no le ameys.

Mas ellos inobedientes



a la razon, le mirauan  
tan tiernamente, que dauan  
señas de amor euidentes.  
Quando viendo mis tristezas  
la causa me preguntauas,  
quando llorando me hallauas,  
ô en yguales asperezas.

Quando no queria vestirme  
à las mas preciosas fiestas,  
y sola tu mis respuestas  
pudieras, prima, sufrirme,  
Era verte con fauores  
de Enrique, y muerta de zelos  
pedia siempre a los Cielos  
el fin de vuestros amores.

Cumpliose tan gran desseo  
sin daño tuyo, señora,  
y por esso quiero agora,  
pues querer al Rey te veo,  
Que le pidas que me case  
con Enrique, pues ya es mio.

*Ina.* Prima, aunque yo desconfio  
de que con el Conde passe  
Mas adelante el amor,  
no del todo le oluidè,  
que es fuego, que ayer se fue  
y aun no ha dexado el calor.  
Loca has sido en declararte  
antes de saber de mi,  
que ya sin zelos de ti

a Enrique pudiera darte.  
Y necia, en no conocer,  
que me auias de obligar  
con esos zelos a amar,  
que es condicion de muger,  
De fuerte, que si boluiesse  
a querer a Enrique yo,  
tuya serà, mia no,  
la culpa, que en ello huuiessè,  
No supieras aguardar  
a verme mas despicada,  
que de ayer enamorada  
no era possible olvidar?  
El dezirte del Rey bien  
es primer passo de amor,  
no el vltimo, que es rigor,  
que mis desseos estèn  
De sola vn hora de ausencia  
de Enrique tan olvidados,  
que aun van con el mis cuydados  
como estauan en presençia.  
Si algun intento tenia  
de amar al Rey, le he perdido,  
con saber, que tu has querido  
gozar lo que yo queria.  
Pierde de amarle el cuydado,  
que con el tiempo sabrè,  
quando auisarte podrè  
que tengo a Enrique olvidado.

*Vase.*

*In.* Saca en el Março Agricultor moderno  
Verde naranjo en apacible dia,  
Viendo, que de los Pezes se desuia  
El Sol, que buelue a su principio eterno,  
Mas buelue al fin el riguroso Inuierno,  
Y assi la Primavera desafia,  
Que toda aquella verde fantasia  
Rinde a las ramas desmayado y tierno.  
Ay debil esperança! que assi fuyste,  
Pues quando te saquè, que no deuiera,



Al Sol de la mudança que tubiste,  
En vez de la esperada Primavera  
Boluió el Inuierno riguroso y triste,  
Para que yo sin esperança muera.

*Sale Ramiro de bubonero, con vna arquilla  
al ombro.*

*Ra.* Ay quien compre alguna cosa  
de las que tiene este caxa?  
mi notable atreuimiento,  
mi locura temeraria  
fauorezca la fortuna.

*In.* Pues amigo, hasta la sala  
os entrays desta manera?

*Ra.* Traygo, bellissima dama,  
mil cosas que me compreys,  
de Flandes, Italia y Francia:  
primeramente. *In.* Jesus!

*Ra.* Que mira, de que se espanta?

*In.* Ramiro? *Ra.* Ines de los Cielos,  
puedo hablar? *In.* Estoy turbada,  
como te has entrado aqui?

*Ra.* A la bella doña Juana  
traygo del Conde mi amo.

*In.* Habla de presto. *Ra.* Esta carta.

*In.* Muestra darsela yo.

*Ra.* No será possible hablarla?

*In.* Que es hablarla? tu eres muerto  
si te conocen en casa. (hes,

*Ra.* Que ay del Rey? *In.* Sus pretensio-  
y no pocas esperanças.

*Ra.* Admitele? *In.* Claro está?

*Ra.* Claro está? *In.* Pues que pensauas?

*Ra.* Ayer salimos de aqui,  
y oy puede auer tal mudança?

*In.* Que quieres, viue quien vence.

*Ra.* Lastima tengo a quien ama,  
fuego en las. *In.* Quedate en las.

*Ra.* Pues si ya me entiendes, basta.

*In.* Que auia de hazer ausente

Enrique? *Ra.* Abrasarle el alma,  
como lo ha hecho: ay del Conde!

que a cada passo que daua  
dezia: Que hará, Ramiro,  
la diuina doña Juana?

hablarà con doña Ines?

llorara? No es cosa clara,

dezia yo, tan gran necio,

como el, pues tal pensaua.

Ay Enrique, respondia,

quien de su diuina cara

bebiera agora las perlas,

que de las estrellas baxan,

para templar este fuego:

ò que graciosa templança,

verte rendida al Rey!

*In.* Oyes loco, vete y calla,

que no sabes donde estás.

*Ra.* Buelueme luego la carta,

no quiero, que se la des.

*In.* Vete sin hablar palabra,

que por dicha hará su letra

efeto en dureza tanta,

pues sabes, que los ausentes

por ellas se quexan y hablan.

*Ra.* Que no podrè verla yo?

*In.* No podras hasta mañana;

por que està escriuiendo al Rey.

*Ra.* Al Rey tan presto? *In.* Esto passa.

*Ra.* Plega al Cielo, que los dedos,

que el Conde marfil llamaua

se bueluan piedra, la tinta

sangre, la pluma vna daga,

el papel. *In.* Dexa el papel,

mira, que en vano te cansas,

que el Rey es muy gentilhombre,

y quan



y quando no, el serlo basta :  
 aqui me dixo mi prima,  
 que hazia al Conde ventaja,  
 que andaua a cauallo ayroso  
 y a pie con notable gracia ;  
 Pero buelue como digo  
 mañana. *Ra.* Como mañana ?  
 yo me buelua, si boluiere  
 discreto con arrogancia,  
 rico aforrado de necio,  
 pretenfor sin esperança,  
 valiente sin enemigos,  
 viejo en años, y sin canas,  
 desgraciado con embidia,  
 y embidioso con desgracia,  
 musico con mala voz,  
 dançador con malas patas,  
 jugador con poca dicha,  
 casado con mucha fama :  
 y finalmente me buelua  
 muger, aunque muchos andan  
 que lo quieren parecer,  
 si yo boluiere mañana. *Vase.*  
*In.* Que bien me va sucediendo,  
 como se ve que se passa  
 a mi lado la fortuna ;  
 amor, leamos la carta,  
 veamos que dize Enrique,  
 a su venturosa dama.

*Abra la carta, sale el Rey, el Maestre  
 y Mendo.*

*Ma.* Nadie sabe que has venido.

*Rey.* Venir en secreto es causa.

*Ma.* Aqui està, señor, su prima

leyendo vn papel. *Rey.* Aguarda.

Podremos saber señora  
 esse secreto? *In.* No estaua  
 con cuydado, que le tiene  
 vuestra Alteza desta casa.

*Rey.* No escondays la carta. *In.* Es cosa  
 que quisiere declararla  
 a mi Rey y mi señor,  
 gloria nuestra, y Sol de España,  
 si me le diera el lugar.

*Rey.* Ola, despejad la sala,  
 tu Maestre a fuera espera.

*In.* Señor, tu grandeza es tanta,  
 a quien tu piedad, tu ingenio  
 diuinamente acompaña,  
 que me obliga a suplicarte  
 mi remedio, que esta carta  
 te dirá mejor que yo,  
 y con mas viuas palabras.

*Rey.* Pues quieres tu que la lea ?

*In.* Si señor, porque cifrada  
 toda mi historia està en ella,  
 guardando el rostro a mi fama.

*Rey.* Aquesta letra es del Conde.

*In.* Si señor. *Rey.* Escucha. *In.* Pâra  
 a la Fortuna la rueda,  
 Amor que me importa el alma.

#### LEA EL REY.

*Oy he llegado a Seuilla, que las ansias  
 de verte me boluieron de Cordoua, estoy  
 escondido hasta que la noche me de lugar :  
 aguardame señora mia en la puerta por  
 donde solias hablarme, que tu seras mi mu-  
 ger, o yo perderé la vida.*

Extraño caso ! luego el Conde Enrique

no amaua a doña Juana? *In.* A mi me sirue

desde la vez primera, que a Seuilla

le traxo vuestra Alteza de Castilla.

*Rey.* Que dizes? *In.* La verdad. *Rey.* Viuen los cielos,  
 que por que sea verdad te den mis zelos



la corona que tengo, y si lo fuera  
de quanto cubre la suprema Esfera.

*In.* Señor, el Conde, como ves, me adora

en esta carta. *Rey.* Pensamientos mios

hazed fiestas a nuevas semejantes,

ò vana presuncion de los amantes !

Que Enrique te ama a ti? pues como el dia,

ò noche de San Juan, no me dixera,

que por ti se cubrio de aquellos ramos?

*In.* Porque dio doña Juana en estimarle

y en quitarme a mi, y assi fue justo

no pretender contradezir su gusto,

sino solo querernos de secreto ;

callaua entonces, como al fin discreto,

El Conde por mi honor, y assi ha venido

donde por mas seguro està escondido :

esta noche, qual dize, vendra a verme ;

si tu quieres, señor, honrarme, hazerme

el mayor bien, y assegurar tu gusto,

casame con Enrique, pues es justo.

Que el Conde aunque me quiere, no me quiere

para muger, si bien por mi se muere.

El vendra aquesta noche, como dize,

hazle casar por fuerça, que bien puedes,

para que mas assegurado quedes.

*Rey.* Yo deuo al valeroso Adelantado

mayores cosas, si mayores puedo,

dexa venir a Enrique que esta noche

la mano te darà. *In.* Plega a los Cielos.

*Rey.* Vitoria amor, que ya se van los zelos.

*Sale doña Juana.*

*In.* Sea señor, vuestra Alteza  
muchas vezes bien venido.

*Rey.* La dicha, que oy he tenido  
venciera mayor grandeza,  
Ya estaua de vos quexoso.

*In.* El Conde me dixo agora  
esta merced. *Rey.* Ya señora  
despidio mi amor zeloso

Las sospechas, que tenia :  
carta de mi hermano es esta.

*In.* Haràn mis deseos fiesta  
a las nuevas deste dia.

*Rey.* De Cordoua me escriuió.

*In.* Lleua salud? *Rey.* Salud lleua.

*In.* Quiere el amor, que me atreua,  
pero los respetos no.

*Rey.* Hazerla quiero vn engaño :  
como ya, señora, es justo



comunicaros mi gusto,  
despues de aquel defengaño,  
Sabed, que el Conde me escriue  
grandes arrepentimientos  
de los necios pensamientos  
de que ya tan lexos viue.

Pideme perdon, y dize,  
que le case de mi mano,  
que le estime como hermano,  
y como Rey le autorize.

Yo, que por assegurar  
mis zelos, no puedo hazer  
cosa mas justa, muger  
le quiero a Enrique buscar.

Y porque sin vos no es bien,  
quiero consultar con vos,  
quien será, pues à los dos  
nos toca honrarle tambien.

Bien conoceis, ò por fama,  
ò por vista quien podia  
merecerle. *In.* No seria  
poco dichosa la dama.

Y pues que ya vuestra Alteza  
en su consejo me ha dado  
lugar, y en el, que es de estado  
está su mayor grandeza,

Mirando bien que muger  
puede merecer al Conde,  
la misma razon responde,  
que sola yo puedo ser,

Deme vuestra Alteza a mi  
a su hermano, que bien creo,  
que tiene el mismo deseo  
pues me lo pregunta assi:

Porque sino le tuuiera  
de que el en mi se empleara,  
claro está, que no me hablara,  
ni esse consejo pidiera.

Que honrar al Adelantado  
puede vuestra Alteza ansi,  
y darme tambien a mi

lo que tanto he deseado.  
Porque bolviendo por el  
y de vos defengañada,  
no puedo estar empleada,  
perdonad, mejor que en el.

*Vase.*

*Rey.* Entiendes esto? *In.* Yo sí.

*Rey.* Quise saber si queria  
a Enrique. *In.* Presumiria;  
que saltaua amor en ti.

*Rey.* No fue, por essa ocasion,  
que si dessa fuerte fuera,  
antes que del Conde hiziera  
con tanto gusto eleccion,  
Quexarase de mi fê,  
y de mi poca lealtad,  
si va a dezirte verdad  
necio defengaño fue.

Hà que nunca defengaños  
fuistes buenos en amor,  
que el defengaño mejor  
causa mayores engaños,  
Parte à hablarla, si que des  
a entender, que estoy corrido  
de lo que me ha respondido,  
que yo te dire despues.

Lo que ha de hazer mi desprecio,  
y dila que no entendi,  
que presumiera de mi  
vn pensamiento tan necio,  
Que no la quise ofrecer  
al Conde, pues mi deseo  
no diera su mismo empleo  
si me viera aborrecer.

Que si son zelos de mi,  
los adoro como a cielos,  
que si ay amor donde ay zelos,  
tendra amor si se los di,  
Con lo demas, que sintieres  
a proposito a mi honor.

*In.* Poco saben con amor



disfimilar las mugeres.  
Yo voy a dezir, que crea,  
que no tuuiste intencion  
de darla al Conde, en razon  
de que tu amor la desea.  
Y està, señor, advertido  
que esta noche has de casarme.

Rey. A mi me importa, o dexarme  
morir, pues tan necio he sido.

In. Esta carta has de mostrar  
a Enrique. Rey. Por fuerça harè,  
que te quiera. In. Ya no se  
mas de temer y esperar.

Vase.

Rey. Con que justa razon a la esperança  
Dieron nombre de flor, pues que la imita  
En que tan breuemente se marchita,  
Que tiene entre las hojas la mudança,  
Lustrosas perlas al Aurora alcança  
De matizados circulos escrita,  
Belleza, que la noche sollicita,  
Para perder su ardor en su templança.  
Sembrava yò, porque la tierra nueva  
Me prometio de amor ricos fauores.  
Ay loco engaño de mis zelos prueua!  
De que sirue sembrar locos amores,  
Si viene vn desengaño, que se lleua  
Arboles, ramas, hojas, fruto y flores?

Vase, y salen Enrique y Ramiro.

En. Que dizes? Ra. Esto que escuchas.

En. Valgame Dios! Ra. Valga y lleue.

En. Doña Juana quiere al Rey?

Ra. Al Rey doña Juana quiere,  
o por passiva es querido  
de doña Juana el Rey. En. Siempre  
que algun bien me quieres dar  
desta suerte le encareces:  
dime lo que ha respondido,  
no me mates, ni atormentes  
como fueles, mi Ramiro.

Ra. Necio amor te desvanece:  
yo no he visto a doña Juana,  
fino a doña Ines, y adierte,  
que ella fue quien me lo dixo  
de lastima, que te tiene.

En. Pese a doña Ines. Ra. Embido  
otras tres doñas Ineses.

En. Dirialo por burlarte.

Ra. No te entiendo, o no me entièdes:  
teme señor, no seas necio,  
teme, que el discreto teme.

En. Doña Juana al Rey? Ra. Por Dios  
que desesperarme quieres.

En. Las señoras hazen esso?

Ra. Si señor, porque los Reyes  
son los mayores señores.

En. Mira que no son mugeres.

Ra. Si son. En. Pues de que lo sabes?

Ra. De que paren. En. Bestia, tente,  
que me quitarás la vida.

Ra. Tengo yo la culpa? En. Pierde  
loca esperança el color,  
y del luto de mi muerte,



ò de lo azul de mis zelos  
esmalta sus hojas verdes.

Ra. No esmaltes hojas por Dios,  
ni poëtizes dessa fuerte,  
fino vamos al remedio.

En. Sabelle tu? Ra. Dos, tres, veynte.

En. Uno solo, y presto. Ra. Presto?

En. Si Ramiro. Ra. Posta, y vete.

En. Por bestia entraste, en efeto  
remedio tuyo. Ra. No deuen  
los hombres mas a sus padres,  
que a las postas, porque suelen  
librarlos de mil peligros,  
mas yo no quiero deuerles  
nada por que me maduran  
el tamboril muchas vezes.

En. Ay doña Juana! es possible  
que con mudança tan breue  
pagas vn amor tan justo?  
pues aun yo no estaua ausente,  
Jesus! Ra. S. Blas. E. Yo me muero.

Ra. De que? E. De amor. R. razón tienes,  
por que si verdad te digo  
dando vn papel de alfileres  
a vna dueña, en los vmbrales  
de vna sala, la vi enfrente:  
direte como? En. Si, amigo,  
si hermano, piadoso. buelue  
a curar a quien has muerto.

Ra. El feso, señor, quien puede?  
Estaua aquella señora  
como el Aurora amanece,  
dando luz al mismo Sol,  
aunque de la fuya tiene,  
los cabellos en fortijas,  
y pues es naturalmente,  
bien aya el platero cielo,  
que tales fortijas vende:  
Los ojos, no quiero estrellas,  
que es cosa baxa, y ofenden  
tantos ojos estrellados,

fino dezir, que parecen  
dos breues cielos de amor,  
adonde gloriosamente  
penen las almas. En. Que dizes?  
en gloria quieres que penen.

Ra. Si, que destos disparates  
altamente se encarecen  
los amorosos engaños:  
pero dexame que llegue  
a pintar aquellas cejas,  
pobladas de pelos breues  
y sutiles, que a los ojos  
eran diuinos doseles:  
no las comparo a los arcos,  
por que los arcos celestes  
no tienen pelos, ni cubren  
los ojos que algunos quieren,  
que si Luna, y Sol son ojos,  
como son tan diferentes  
fuera tuerto el cielo a estar  
juntos en su hermosa frente:  
quieres que pinte la boca?

En. Sabràs? Ra. Ni supiera Apeles,  
ni penso Naturaleza  
criar vna rosa en nieue:  
parece, que por respeto  
de las perlas de sus dientes  
les puso el cielo, señor,  
dos cortinas de clauales.

En. Muerto estoy, no digas mas.

Ra. Bien ayan los Portugueses,  
que a esto llamaron boquiña,  
que parece que conuierte,  
los desseos en jalea.

En. Presumo que me entretienes  
porque no sienta mis males.

Ra. Es verdad, esso pretende  
mi rustico ingenio, Conde,  
por que temo. En. Ya, que temes?  
pon a punto los cauallos,  
porque boluiendo de verte



Angel de mi perdicion,  
y de dar mil parabienes  
a tu amor, a tu mudança,  
a tu dicha, y a mi muerte,  
pienso boluermelo a Castilla.

Ra. Señor, escusa si puedes  
el verla, por el peligro,  
si acaso alguno te viesse,  
y porque si desdenosa  
te respondiessse, no aumentes

tus zelos, y algo le digas,  
que mas desdichas nos cueste.

En. No puedo escusar, Ramiro,  
ver a doña Juana, denme  
vna rodela y vn jaco.

Ra. Brauo amor! En. Bien lo merece,  
que si por el Rey me dexa,  
acierta, y es bien que acierte:  
mejor es que yo mi hermano;  
muera yo, viua quien vence.

*Vanse, y salen el Rey, el Maestro y Mendo, de noche.*

Rey. Ya te digo, que viene arrepentido  
de auerme dado enojo por guardalle  
secreto Ines? Maef. Extraña cosa ha sido,  
que quiere a Ines? Rey. Y ha de rondar su calle:  
que le case con ella me ha pedido,  
y viue Dios que tengo de casalle,  
por que fuera de ser buen casamiento  
importa al mio declarar su intento,  
Vaya Mendo a auisalla de mi parte,  
para que esté a la puerta preuenida.

Men. Direle que aqui está? Rey. Díselo aparte.

Maef. Que Ines, señor, de Enrique fue seruida?

Rey. Esto puedo, Maestre, assegurararte,  
y que en su execucion me va la vida.

Maef. Mucho a la hermosa doña Juana quieres,

Rey. Corona puede ser de las mugeres.

Desseos, que quereys, verla? pues vamos

a verla: tarda Enrique, bien podemos,

que diran si me ven? mas que dudamos,

amor, quando tan cerca el bien tenemos?

ya que en segura possession estamos,

sin efeto es andar por los estremos,

Maestre, aqui me aguarda, y si viniere

el Conde, haz de manera, que me espere.

Maef. Y rase si me ve. Rey. Pues dame auiso,

que amor me fuerça, y matame el desseo.

*Vase, y salen Ramiro, y el Conde.*

Ra. Ninguno como tu tan rezio quiso.



*En.* Bien lo dize el peligro en que me veo.

*Ra.* Con que temor aquesta calle piso !

*En.* Que me olvidaste, Juana, no lo creo :

ay engaños de amor, muero de oluido,  
y no puedo creer, que estoy perdido.

*Maef.* Este es Enrique, aquel es su priuado,  
voy a llamar al Rey, que no es cordura  
llegarle a hablar, si se ha de huyr.

*Vase.*

*En.* Yo he dado

poco dichoso fin a mi ventura :  
rexas, y como vn hombre desdichado,  
que aun la vida no tengo en vos segura,  
doleos de mi, que donde se endurecen  
las almas, aun los hierros se enternecen.

*Ra.* Rexas, el diablo que haze mas enredos,  
que vn hombre sin dineros, me ha traydo  
donde sino me escapo a puros credos,  
que tarde me verà quien me ha parido :  
pues no son de gallina aquestos miedos,  
Moros he muerto, Capitan he sido,  
mas enojos de vn Rey, y siendo tales  
a Aquiles bolueran a sus pañales.

*En.* Ay Juana de mis ojos tan amada,  
por que has querido en flor cortar mi vida ?

*Ra.* Ay Dios, quien estuuiera en la posada,  
y llevaran los diablos la venida :  
tengo yo de medir a vn Rey la espada,  
que llega quando quiere sin medida  
de vn Reyno a otro, y solo Dios le juzga.

*Sale el Rey.*

*Rey.* No ay orden que a querer me la reduzga.

*Sale.*

*En.* Gente viene, reboçarme  
quiero : cosa que el Rey sea.

*Ra.* Ya comiençan a venir,  
ay del necio que quisiera  
vn censo sobre mi vida.

*Rey.* El Maestre està a la puerta,  
Maestre, ha venido Enrique?

que ya preuenida queda  
doña Ines, y viue Dios,  
que oy se ha de casar por fuerça :  
entré a hablar a doña Juana,  
y hase enfadado muy necia  
de que la viniese a ver;  
bien dixe yo que dessea  
al Conde, y que està llorando

D 3

por



por su destierro y ausencia  
toda la noche y el día :  
como no me days respuesta,  
don Tello, Maestre, hermano ?

Ra. Ya acerca, ya le pega.

Rey. Hombre, quien eres? responde?

*Desembocese.*

En. No se espante vuestra Alteza  
que no responda. Rey. Es Enrique?

En. No sé si serlo quisiera,  
pues te doy tantos enojos,  
que como dizes, intentas  
casarme por fuerza aquí.

Rey. Es por que tu lo desseas,  
y a doña Ines lo has escrito,  
que yo conozco tu letra.

En. A doña Juana escriui,  
y si doña Ines enreda  
defatino por priuanga,  
no cumple, aunque quien es sea,  
la obligacion de su sangre.

Rey. Pues como el destierro quiebras,  
de que me diste palabra ?

En. No la di de no quererla,  
y es muy conforme al amor,  
que los desterrados bueluan  
de noche a hazer por sus damas  
estas honradas finezas :  
si yo viniera de día,  
donde Seuilla me viera,  
no solo fuera mal caso,  
pero fuera defuerguença :  
desterrado que de noche  
viene a sus cosas, no quiebra  
el destierro, sino es,  
que viene a cosas mal hechas :  
por que en efeto ya guarda  
respeto a quien le destierra ;  
y la noche es confusion

de cosas malas y buenas.

Rey. Si es respeto a la justicia,  
que es el Rey? En. Justicia. R. Espera,  
pues conmigo no has topado ?

En. Es cosa, señor, tan nueva  
topar con vn Rey de noche,  
que en mi vida se me acuerda  
auerlo oydo. Rey. Yo soy  
el Rey. En. Conozco a tu Alteza  
por mi supremo señor.

Rey. Date preso. En. En mil cadenas  
me tiene tu obligacion,  
pero no es justo que quieras  
prenderme tu, que los Reyes,  
y mas en cosas pequeñas,  
no prenden por sus personas,  
y perdona, que te acercas  
y quieres facar la espada.

Rey. Dame la espada. En. Aí te queda  
embaynada, que no quiero,  
que de otra manera sea.

Rey. Eres traidor. En. Soy tu hermano,  
nunca mi madre fue Reyna,  
pero fue tu padre el mio.

Rey. Enrique, no me enternezcas,  
buelue. En. No puedo, señor,  
que no quiero que me veas  
en las manos sin espada,  
y en los ojos con flaqueza.

*Vanse, y salen el Maestre,  
y Mendo.*

Rey. Ay tal successo ! Ma. Que es esto?

Men. Gran señor, de que te quejas?

Rey. Toma, Mendo, aqueffa espada,

Men. Tuuiste alguna pendencia ?

Rey. Yd delante, y lo sabreis :  
maldiga el cielo estas puertas,  
ò maldiga mi desdicha,  
que no está la culpa en ellas.



## ACTO TERCERO.

*Salen doña Juana, y Teodora disfrazada.*

**Teo.** Esas flores que vendia  
entre listones y tocas?  
flores por fingidas pocas,  
aunque lo ha sido la mia,  
Son mentiras para veros,  
y verdades para hablaros,  
de quien ha sabido amaros,  
de quien no sabe perderos.

**Iu.** Luego vos no sois florera?

**Teo.** No, señora, que en mi casa  
el Conde esta vida passa,  
y persuadiros quisiera.  
No se atrevio por el Rey  
a venir Ramiro aqui,  
puesto que del entendi,  
que cumpliera con la ley  
De hijodalgo Castellano  
en morir por su señor.

**Iu.** No ay aqui tanto rigor  
como el imagina en vano.

**Teo.** Que piense no os espanteys,  
que ya tiene possession  
el Rey de vuestra aficion,  
pues su peligro sabeis.  
Y assi por servirle yo  
vine disfrazada assi,  
que el saber lo que ay en mi  
este consejo le dio;  
Dize pues que sois cruel,  
màs que quantas han nacido,  
y que con el Rey ha sido  
trato desterrarle a el.  
Que el interes de reynar  
os ha mouido, no amor,  
aunque escoger lo mejor

bien os puede disculpar.

Porque ya en el mundo es ley,  
que en sus voluntades reyna,  
y que pues que ya sois Reyna,  
le pongais bien con el Rey.

Que le pidays el perdon  
de su enojo, y no el destierro,  
que el boluer tiene por yerro,  
pues ya no tiene ocasion,  
Que con sola la respuesta,  
que me aueis de dar se irá  
a Castilla, pues ya està  
vuestra voluntad dispuesta  
A querer y a no querer,  
quando disculpada estais,  
pues mejor es que seais  
su Reyna, que su muger.

**Iu.** Por serlo vos no he tomado  
vuestra venida sin gusto,  
mas por lo que fuera justo  
mucho me huiera enojado.  
Tiene el mundo como Enrique  
mayor traydor? **Teo.** Que dezis?

**Iu.** Para que me persuadis,  
que a sus engaños aplique  
Los oídos, que ya tengo  
como el aspid al encanto,  
pues en despreciarle tanto  
menos que es justo me vengo?  
Sirue el Conde assi a mi prima,  
hablala de noche, intenta  
haziendo a mi amor afrenta,  
que hasta el honor me lastima.  
Hallè al Rey emboçado,  
lloro yo porque a Castilla  
se parte, y està en Seuilla  
muy de espacio enamorado?



Dezilde, que si pretende  
la gracia del Rey por mi,  
que porque me engaña así,  
pues su mismo honor ofende?  
Que si al Rey hablè, el me dio,  
la causa, y no repliqueys,  
que estays donde no sabeys.

Teo. No tengo la culpa yo,  
Por que el Conde en confiança  
del passado amor me ha hecho

disfraçar a mi despecho,  
y contra alguna esperança,  
Que aunque no es mi calidad  
la vuestra, he querido al Conde.

Iu. Eſſo tambien corresponde  
a su mucha libertad.

Yd con Dios, y agradeced,  
que os dexo salir así.

Teo. Señora? Iu. Salios de aqui.

Teo. Que estoy sin culpa creed.

Vase.

Iu. Enrique, yo no quiero auenturarme  
Por tu ocasion, ni por mi amor perderme,  
Si tu sabes, traydor, aborrecerme,  
Porque no sabre yo de ti vengarme?

Ay que me cuesta mucho el apartarme  
De la ocasion con que quisiste verme,  
No me veas, cruel, que es ofenderme:  
Señora, yo me voy: buelue a matarme.

Oye mi bien, que pierdes en oirme?  
Pierdo el honor y al Rey: verdad te trato:  
Por eſſo de tu amor quiero partirme.

Amor zeloso, oluida como ingrato,  
Mas no podras: si harè, porque el mas firme  
A manos de otro amor le acaba el trato.

Salen Enrique y Ramiro.

En. No me tengas. Ra. Donde vas?

En. A perderme. Ra. Estàs en ti?

En. Pues si yo estuuiera en mi  
amara a vna ingrata mas?

Iu. Que es esto, quien es! En. Quien es?  
ò que pregunta estremada,  
que ya estàs tan oluidada  
que me ves, y no me ves,  
Pues yo te dire quien soy.

Iu. Valgame Dios, que locura!

En. Soy vn alma que procura  
el pecho en que ya no estoy,  
Soy vn hombre que solias

dezir, señora, que amauas  
quando menos estimauas,  
que el amor las Monarquias?  
Soy quien tuuo tal ventura,  
que merecio de tus labios  
seguridades de agrabios,  
si ay cosa en muger segura.  
Soy el que perdio por ti  
su Rey, su hermano, su dueño,  
la noche para ti sueño,  
y desvelo para mi.  
Soy cometa, que passò  
por el cielo, si se deue  
tal nombre a hermosura breue,  
que adonde nacio murio,

Soy



Soy finalmente. *Iu.* No mas,  
no pases de finalmente,  
pues vn fin tan indecente  
a tantos fauores das,  
porque ya no me daràs.  
Enrique, cosa, que crea :  
Enrique dixe! no sea  
fauor-nombrarte, que fue  
yerro de la lengua, en fe  
de que ofenderte desea,  
Que quando tu nombre nombre  
por vengança al despedirte,  
como puedo yo dezirte  
mas afrenta, que tu nombre?  
vete, Enrique, que eres hombre,  
y esta hazaña tuya es.

*En.* Tu dizes, que a doña Ines  
escriui? *Iu.* Pues no es assi?

*En.* No, señora, sino a ti,  
Ramiro presente està.

*Ra.* Quien credito no te da  
darame credito a mi?  
yo te truxe aquel papel,  
tu prima me le tomò.

*En.* Pues quando la quise yo  
para regalarme en el?  
si quiso engañar con el  
al Rey, no lo fè, mas creo,  
que nacio de tu deseo;  
concierto debio de ser,  
porque tu puedas hazer  
en el Rey mas alto empleo.  
El Rey merece agradarte,  
mejor empleada estàs,  
que lo que aqui siento mas  
es que quieras disculparte,  
pero amarle no era parte  
para venderme con el,  
pues pensando, que el papel  
tu prima te huiera dado  
vine a tu puerta emboçado,

y di por tu culpa en el :  
Partirme de ti que vale,  
si bueluo a Seuilla luego,  
como por la cuerda el fuego  
buelue a la parte, que sale?  
mejor es, que el fin iguale  
al principio a que naci :  
yo quiero morir aqui,  
sepa el Rey, que aqui me tiene,  
mateme, porque no viene  
si quiere vengarse en mi?

*Iu.* Enrique, Enrique? *Ra.* Señor,  
que es esto? *En.* Tu no lo ves?  
yo he querido a doña Ines,  
ni tuue en mi vida amor?  
passe vn villano traidor  
mi pecho, si tal pense,  
tal serui, ni tal hablé  
ni puede ser en lugar  
donde tu estauas entrar  
otra hermosura, otra fe :  
No lo digo por mouerte,  
que no te pienso mouer,  
ni quererte, ni querer,  
que me obligues a quererte :  
mas porque no quiero verte  
disculpada en mis agrauios.

*Iua.* Conde? *En.* No muevas los labios,  
que despues de agrauio cierto  
nunca bueluen a concierto  
los amantes, ni los sabios.  
Estos tus papeles son,  
con esta encarnada cinta,  
quien dio veneno con tinta,  
fino muger y tracion?  
romperà pues mi razon  
razones tan engañosas.

*Iua.* No hagas, Enrique, cosas  
de que te has arrepentir,  
que aunque se buelue a escriuir  
no salen tan amorosas.



**En.** Dexame. **Iu.** Assi Dios me guarde

**En.** Eres Reyna, que he de hazer ?

**Iu.** Creeme. **En.** No puede ser.

**Iu.** Porque Conde? **En.** Porque es tarde  
y es razon, que me acobarde  
de mi Rey justo respeto.

**Iu.** Y si ser tuya prometo,  
quando esté defengañada ?

**En.** Seràs de mi tan amada  
como mereces, y aun mas,  
pero en efeto seràs  
del Rey, que estás obligada.

**Iu.** A quien se haze de rogar,  
y me desprecia, no es bien,  
que mis desseos le den  
ocasion, si no lugar,  
voyme a no ver olvidar,  
que he querido bien al Conde.

**Ra.** Donde vas señora? **Iu.** Donde ?  
voy, Ramiro, a no querer  
al Conde. **Ra.** No puede ser  
si el Conde te corresponde.  
**Mira,** que zelos aquellos,  
y que mirarte a traycion,  
no le ves el coraçon  
por los ojos todo en ellos ?

**Iu.** Tienefme por los cabellos.

**Ra.** No tengo tal, que tu eres  
quien te tienes, porque quieres  
tenerte. **Iu.** Mal me conoces.

**Ra.** No te yràs, assi te gozes.

**Iu.** Mal conoces las mugeres.

**Ra.** No lo eres tu, que Angel tienes  
por nombre y por hermosura.

**Iu.** Que es lo que Enrique procura,  
Ramiro, que me detienes ?

**Ra.** Tu que quimeras preuienes,  
que no llegas a gozar  
la dicha deste lugar ?

**En.** Quierese yr? **Ra.** Buen dormir  
si ella se quisiera yr,  
quien se lo auia de estoruar ?  
Pues mira, que la muger  
sabe sufrir mas, que el hombre.

**En.** Como mi muger se nombre  
di que la quiero querer.

**Ra.** Claro está, que lo ha de ser.

**Iu.** Conde, si estoy satisfecha  
de mi passada sospecha,  
serè tu esposa. **En.** No se  
que satisfacion te dê,  
si mi verdad no aprouechar.

*Sale doña Ines.*

**In.** Que es esto, que viendo estoy ?  
Enrique es este, que en vano  
a dos que se quieren bien  
estoruar ningun contrario,  
Oyr quiero desde aqui,  
que pueden estar hablando  
con tan grande atreuimiento.

**Iu.** Firma, Conde, de tu mano  
esta verdad. **En.** Oye. **Iu.** Di,  
que yo harè luego otro tanto.

**Ra.** Y yo quiero ser juez,  
que no foy apassionado  
de ninguna de las partes.

**In.** Y yo testigo en mi daño.

**En.** Si yo las flechas del amor tuuiera  
De vos a todo el mundo enamorara,  
Y en torres de diamantes os guardara,  
Por que despues de amaros nadie os viera.  
Que tanto me quisierades hiziera,  
Que de otro ningun bien se os acordara,



El pensamiento a vna cadena atara,  
Y la imaginacion os suspendiera.  
Y si pudiera yo, con vna llave  
Cerrara al tiempo el curso pressuroso  
En essa dulce juventud suaue,  
Porque jamas en esse rostro hermoso  
La edad pusiera cosa menos graue,  
Ni yo pudiera ser menos dichoso.

Ra. Valiente por Dios ! ansi  
de lo que entiendo me agrado,  
no aquello del ser sin ser,  
por el ser del ser formado.  
El ser del ser, que no fuera,  
de que el vulgo haze milagros,

y todos son disparates  
en bernardinas fundados.  
Que si lo que se oye aprissa  
ello se oyera de espacio,  
mas de quatro se corrieran  
de lo que aqui celebraron.

Iu. Quando sin penas yo pudiera amaros,  
Que sin celos no puede ser quereros,  
Pars tenerlas suspendiera el veros,  
Pues el penar por vos fuera obligaros.  
Quereros sin costarme auenturaros,  
Era quererme a mi, y era ofenderos,  
Que mas quiero obligaros y perderos,  
Que sin quereros obligar gozaros.  
Glorias solas de amor, amor condena,  
Penas quiero por vos, que la memoria,  
Si assiste a solas glorias, es agena.  
Penar amando es la mayor vitoria,  
Y si amor es amor por lo que pena,  
Por teneros amor no quiero gloria.

E. Que juzgas? R. Que os doy por bue-

In. Y yo que estaua escuchando (nos.  
digo lo mismo. En. Pudieras,  
señora, auerlo escusado,  
como el dezir, que la carta  
es para ti, pues es llano,  
que Ramiro te la dio  
para doña Juana. In. Estando  
bien descuydada llegò,  
don Enrique, el Rey tu hermano,  
y yo por no le dezir  
verdades que siente tanto,

fingi que era para mi.

Iu. Harto bien te has disculpado.

Ra. El Rey viene. Iu. No ay remedio  
fino esconderte. En. Aqui aguardo.

Iu. Oyes? En. Si. Iu. Lleuas relox.

En. No vengo tan descuydado,  
que de la passada burla  
no tenga el alma temblando :  
mas doña Ines queda afi,  
que me seruira de mano,  
señalando donde estoy  
en las letras de mis daños.

Ayuntamiento



*Escondese.*

*In.* En mala fama he caydo  
 porque quise remediaros,  
 mas que mejor premio tiene

quien sirue pechos ingratos?  
 pero la palabra os doy  
 para solo asseguraros  
 de ayudar vuestros amores.  
*Iu.* Mira que viene, habla passo.

*Sale el Rey.*

*Rey.* Auiendo dado cuenta, hermosa Juana,  
 a mi Reyno de aqueste casamiento,  
 y informado de cosa, que es tan llana,  
 como tu generoso nacimiento,  
 todo con gusto a obedecer se allana,  
 ya prueua mi amoroso pensamiento,  
 que las partes del noble Adelantado  
 le hazen temido, y yualmente amado.  
 Està para esta noche preuenida,  
 serà mi desposorio celebrado,  
 y sino quieres tu, que aqui resida,  
 luego veràs a Guadarrama helado,  
 que como tenga en ti mi propia vida,  
 y el Reyno de mi amor depositado,  
 adonde tu quisieres alli sea  
 la Corte, donde yo te goze y vea.

*Iu.* Señor, siempre que tu a mi padre puedes  
 honrarle sollicitas, Dios te guarde,  
 mas con el sollicita essas mercedes,  
 que le quieres hazer, que estoy cobarde.

*Rey.* Yo gusto que a tratar tus cosas quedas,  
 aunque no importa el preuenirlas tarde,  
 voy a hablar a tu padre. *Iu.* Muchos años  
 viuas. *Rey.* Para siruirte. *Iu.* Ay mas engaños!

*Vase el Rey, y sale Enrique.*

*En.* Di agora que tenga vida?

*Iu.* Y tendrala quien te escucha?

*En.* No me descubrio el relox,  
 mayor fue mi desventura,  
 Si en la noche de san Juan  
 fus horas mi muerte anuncian,  
 alli tocaron campanas,  
 y aqui fue mi sepultura.

Ya que esperança me queda,  
 si la possession es suya?

pues que viene a ser verdad  
 lo que hasta agora fue duda.

Mal aya amen el papel,  
 pues desde entonces procuras  
 mi muerte por vn engaño  
 en vna inocencia justa.

Esta noche, estraño caso!  
 brauo amor, terrible furia,

loco



loco deſſeo, y poder  
ſin reſiſtencia ninguna !  
Naci de Rey, mas que importa ?  
no ay fuerça contra la ſuya,  
Rey Poderoſo, y mi hermano,  
que de reſpeto ſe juntan !  
Que me aconsejas, que haré ?

*En.* Primero que ſe concluya  
el caſamiento, que dize  
verás mi muerte. *En.* No cumplas  
Con lagrimas a la mia,  
que pues ya lloras, la anuncias,  
que aguero como llorar,  
las eſtrellas ? reſtituya  
Rayos a tu Sol el lienço  
ſi las coge, o las enxuga :  
ay doña Juana, ay ſeñora,  
por premio de mis locuras,  
de mis anſias, de mis zelos,  
de mis agrauios y injurias  
dame eſtas lagrimas ſólas,  
perlas deſſas luzes puras,  
Para conſuelo en mi muerte,  
y porque mejor deſcubras  
los ojos, que no he de ver.

*En.* Toma, y mira que me eſcuſa,  
Enrique, tan grande fuerça :  
Vamos Ines. *In.* Que profunda  
trifteza, mas que alegría  
de ſu dolor me reſulta ! *Vaſe.*

*Ra.* Auemonos de morir,  
No reſpondes ? *En.* Que preguntas ?

*Ra.* Ha de auer exclamaciones ?  
quieres inuocar las Muſas ?  
aurà decimas al lienço ?

*En.* Coſa eſtraña ! *Ra.* Coſa injuſta !  
en lindo dinero paga  
amor, y a que coyuntura  
te dan vn lienço de perlas.

*En.* Suban mis lagrimas, ſubas  
al cielo de amor, y pidan

juſticia. *Ra.* Es razon. *En.* Es mucha.  
*Ra.* Digo yo que no ? *En.* Que fierá

India, que barbara Turca  
no le reſpondiera al Rey,  
Caſada eſtoy ? *Ra.* No preſumas,  
que eſto de reynar es coſa,  
que por amor ſe auentura :  
quanto mas alta ha nacido  
doña Juana, mas la encumbran  
ſus altiſos penſamientos.

*En.* Pues como llora ? *Ra.* De induſtria;  
dixo vn Sabio, que jamas  
le falta a muger alguna,  
ni lagrymas para engaños,  
Ni para errores eſcuſas.

*En.* En Angel no puede auer  
llanto fingido. *Ra.* Si ayudas  
tu miſma pena, que quieres ?  
bien hazes, pues la diſculpas.

*En.* Preueniſte los caualllos ?

*Ra.* Pues iráſte ? *En.* No ſe eſcuſa,  
tengo yo de ver mi muerte ?  
Como quieres tu, que encubran  
mis zelos tanto dolor ?

*Ra.* O quanto, ſeñor, deſlumbra  
vna corona de oro.

*En.* Oy la ſentencia pronuncias,  
diuina Juana, a mi muerte,  
oy mi ſufrimiento apuras,  
ya no ay lugar donde pueda  
Eſtar mi perſona oculta :  
pica Ramiro, a Caſtilla,  
todo me congoja y turba.

*Ra.* Animo, ſeñor. *En.* Ya voy.  
Que mal quien no quiere juzga  
de amor. A Dios gran Seuilla;  
a Dios, ſeñora perjura,  
que por verte reynar pones  
tu vida en tan vil fortuna.  
Beſo tu lienço. *Ra.* Eſtan ya,  
di, las lagrimas enjutas ?

*En.*



En. Si. R<sup>a</sup>. Pues lo mismo en muger

las penas de ausencia duran.

*Vanse, y salen el Rey, y el Adelantado, y Mendo.*

*Ade.* No sé con que razones, Rey supremo,  
estas visitas pueda yo pagaros?

*Rey.* Cubrios, Marques. *Ade.* Honrayfme con estremo.

*Rey.* Marques de Cadiz, siempre yo he de honraros.

*Ade.* Tantas mercedes? *Rey.* Declararme temo:

desseo quanto puedo adelantaros,  
porque auemos de ser parientes presto.

*Ade.* Dos hermanos teneys, yo estoy dispuesto.

*Rey.* Camina, Mendo, y de secreto llama  
al Arçobispo, di que presto venga.

*Men.* Voy a seruirte: cierto que esta dama  
merece, que lugar tan alto tenga.

*Rey.* Buela tan presto la parlara fama,  
que porque algun instante se detenga  
pretendo, Adelantado, de secreto  
hazer vn casamiento. *Ade.* Soys discreto.

*Rey.* Quiero casar a vuestra hermosa Juana  
de mi mano, Marques, y con vn hombre  
tan bueno como yo. *Ade.* Todo lo allana  
vuestro valor: podre saber el nombre?

*Rey.* Basta que le veays. *Ade.* Mucho se humana  
vuestra grandeza. *Rey.* No ay porque os asfombre.

*Ade.* Tan bueno como vos? *Rey.* Serà muy cierto.

Adelanto, oydlo que os aduerto.  
Al hombre, que viniere de secreto  
a vuestra casa le dareys a Juana,  
que el Arçobispo viene al mismo efeto;  
no pierda amor lo que el silencio gana,  
hablalde, y estimalde, que os prometo  
que no ay en la Corona Castellana  
hombre como el, y mi mayor amigo.

*Ade.* Guarde os el cielo. *Rey.* Lo que puedo os digo? *Vase.*

*Ade.* Tan bueno como el Rey! no fueron vanos  
mis pensamientos, pues serà forçoso,  
que el vno venga a ser de sus hermanos  
que tiene, el que ha de ser de Juana esposo,  
qualquiera en estos Reynos Castellanos  
tiene opinion de Principe famoso



en letras y armas, y podra qualquiera  
hazer mi casa como el Sol la esfera.  
O si fuesse tan grande mi ventura,  
que fuesse Enrique, ò si viniesse el Conde  
a honrar mi casa.

*Salen doña Juana, y Eluira.*

*Iu.* En tanta desventura  
con llamar a la muerte no responde.

*El.* Es possible que dicha tan segura  
como te ofrece la fortuna, adonde  
señora de Castilla y Reyna seas,  
ingrata al cielo deshazer desseas.

*Iu.* Eſſo te espanta, Eluira, es marauilla,  
que amor desprecie el bien? *Ade.* O hermosa Juana:  
sabes por dicha tu si està en Seuilla  
el Conde Enrique? *Iu.* Sê que esta mañana  
en desgracia del Rey se fue a Castilla.

*Ade.* Salio en efeto mi esperança vana,  
aunque es razon, que el mismo amor le muestre.  
si tu esposo ha de ser, al gran Maestre.

*Vase.*

*El.* Lleno de cuydados veo  
a tu padre, y mi señor.

*Iu.* El trata cosas de honor,  
yo trato de mi desseo.

*El.* Ya no es tiempo de tratar  
mas, que en tu dicha, señora.

*Iu.* Eluira, si amaua agora,  
agora puedo olvidar.

*Elu.* Confieso que el Conde es hõbre  
galan, mas a toda ley  
el Rey es Rey, y es el Rey  
muy galan y gentilhombre.  
Pues quando fueran yguales  
le pudieras elegir.

*Iua.* No fuele amor presumir  
de preciar cetros Reales?

*El.* Tu intento me marauilla,  
mal a tu valor responde.

*Iua.* Ay Eluira, estara el Conde

muchas leguas de Seuilla?

*El.* Bien te enmiendas, bien seràs  
muger del Rey desse modo?

*Iua.* Aora olvidemos lo todo,  
pues que no puede ser mas.

*Sale el Maestre y Mendo con vn azafate  
cubierto.*

*Maes.* Ya señora, como a quien  
es su muger, os embia  
el Rey. *Iua.* Ay desdicha mia!

*Maes.* Un presente. *Iua.* Para quien?

*Maes.* Para vos, Reyna y señora  
de Castilla. *Iua.* Para mi,  
Maestre? *Maes.* Señora si,  
tanto mi hermano os adora.

*Iua.* Descubrilde. *Maes.* Aquesta es  
de Castilla la corona,  
digna de vuestra persona.



## Lo cierto por lo dudoso.

*Iua.* La corona? *Maef.* A vuestros pies, quanto y mas a vuestra frente, la ofrece el Rey. *Iua.* que he de hacer? esto es a mas no poder: toma, Eluira, aquella fuente. *Dezid al Rey mi señor,* *Maestre:* no digays nada, mas dezid: estoy turbada.

*Maef.* Que os turba? *Iua.* Tanto fauor. *Dezilde.* *Maef.* Que le diré?

*Iua.* Que venga a verme. *Maef.* Yo voy.

*Men.* *Maestre,* confuso estoy, en los ojos se le vê, Que no le agrada el reynar.

*Maef.* Temo que anda el Conde aqui.

*Men.* Esta mañana le vi.

*Maef.* Calla, que importa callar.

*Vase.*

*Iua.* Muestra, Eluira, la corona.

*El.* Que quieres hazer? *Iua.* Hablalla.

*El.* Como hablalla? *Iua.* Y preguntalla,

si amor su desprecio abona:

corona ilustre perdona,

que te quiero auenturar,

bien sé, que me han de culpar,

pero dizeme mi amor,

que ofenderé tu valor

si amando llego a reynar:

Quantas trayciones se han hecho

por ti, quantas crueldades,

que vidas, honras, ciudades

has abrasado y deshecho:

Enrique se fue, y sospecho,

que de mi y de ti quexoso,

en estado tan penoso

si te podre despreciar?

pero quien ha de dexar

lo cierto por lo dudoso?

Amor primero, perdona,

que estoy dudosa de ti,

mas no perdones, si a mi

tu misma culpa me abona: toma, Eluira, la corona, no quede el Conde quexoso, diga el interes zeloso, que ay muger que supo amar, perder vn Reyno, y dexar lo cierto por lo dudoso.

*Sale el Rey.*

*Rey.* Despues de auerte embiado,

hermosa Juana, el valor

destas bodas de mi amor,

y de mi poder cifrado

En la corona, que has visto,

de que señora seràs,

y mia fin lo demas,

que de los Moros conquisto.

El maestre me auisò,

que me querias hablar,

y el alma en otro lugar

confusas nuevas me diò.

Por que tambien me preuino

mi hermano, de que turbada

le respondiste. *Iua.* Fiada

Pedro, en tu valor diuino,

En tu grande entendimiento

y generoso valor,

te quiero dezir mi amor

con notable atreuimiento,

Enrique, ya tulo sabes,

me firuiò, correspondi

a su amor, mas siempre di

passos honestos y graues?

Ni vna palabra indecente,

ni vn papel, que a mi valor

solo vn tomo de honor

quitasse, vio eternamente.

Y assi el auer diferido

amarte y corresponderte,

tiene ocasion y mas fuerte

de lo que hauras presumido.

*Escu.*



Escucha, pero no se  
como te diga este caso,  
que aunque sucedido a caso  
menos colores me de.  
Los hombres siempre atreuidos,  
aunque quando enamorados  
en ocasiones turbados  
las lloran arrepentidos,  
Tal vez sin mirar respetos  
atropellan el temor.

Rey. Yo voy, Juana, o va mi amor  
haziendo varios concetos  
De su engaño y de tu honor:  
habla pues, no me atormentes,  
que ya se, que ay accidentes  
en los sucesos de amor.

Iua. Palabras ando a buscar  
y retoricas colores,  
aunque las mías menores  
me salgan a disculpar.  
Baxaua hablando conmigo  
Enrique por la escalera  
de Palacio: no quisiera  
tratar aquesto contigo.  
Quieres que lo escriua? Rey. No,  
que el tiempo, que has de tardar  
es imposible esperar,  
ni tener paciencia yo.

Iua. Baxando por la escalera,  
no se yo que sentenciado  
la sube con mas cuydado.

Rey. Acaba por Dios. Iua. Espera.

Rey. Mayor enojo me causas.

Iua. Ya lo comienço a contar.

Rey. Quando pienças acabar?  
mira, que es sangrarme a pausas.

Iua. Siendo mi culpa tan poca,  
digo señor, que me asio  
Enrique. Rey. Y bien? Iua. Y llegò  
ò fue por yerro a la boca.  
Que acaso hablar me quería.

y la mucha obscuridad  
obligò a su autoridad  
a tanta descortesia.  
Ves aqui pues la razon  
de no auer podido ser  
tu muger. Rey. Dame a entender,  
que es todo Juana inuencion.  
Pero lo que fuere sea,  
no es ydo Enrique a Castilla,  
que yo se que està en Seuilla,  
y que enojar me desea:  
parece, que es cosa fea  
a va hombre de mi valor  
porfiar contra tu amor,  
y que necios y discretos  
diran, que no son efetos  
del alto y deuido honor.  
Pero yo que ya ofendido  
y zeloso estoy de modo,  
que los ojos cierro a todo  
enamorado y corrido,  
ni a los necios he temido,  
ni a los discretos tampoco,  
antes mas bien me prouoco  
a satisfazer mi injuria,  
que no ay vengança sin furia,  
ni amor sin punta de loco.  
Esta noche harè matar  
a Enrique, y muerto podrè  
casarme, pues no tendré  
en que pueda reparar:  
viuo no me he de casar,  
claro està, por que viuiera  
el deshonor, que me diera  
el auerse anticipado  
al lugar que reseruado  
a solo su dueño espera.  
Si en el suceso reparo,  
veo, aunque no lo procuro,  
que fue mentira a lo escuro,  
y defengaño a lo claro;



pero aunque caso tan raro  
sea mentira, porque siga  
otro intento, y no próliga  
en el de casarme así,  
auermelo dicho a mi,  
a la vengança me obliga.  
Muera Enrique, porque muerto  
me casaré con viuda,  
si el amor pusiere duda  
en la verdad del concierto:  
con esto, aunque descubierto,  
que de lo que has referido,  
tu y yo no auremos perdido,  
honor, pues en tal suceso  
ferás viuda de vn beso  
como otras de su marido.

*Vase.*

*Iu.* Señor, señor: esto es hecho;  
pero Enrique va a Castilla,  
escriuile es acertado,  
que su camino prosiga  
a Francia, o Inglaterra;  
pero no, mejor sería  
a Granada, que el Rey Moro  
tendrá su seruicio a dicha:  
quiero escriuir al momento,  
Eluira?

*Sale Eluira.*

*El.* Señora. *Iu.* Eluira,  
yo estoy en gran confusion,  
buela por el papel y tinta,  
que quiero escriuir a Enrique,  
pues no es menos que la vida  
la que le va en este auiso.

*El.* Pues, señora, no le escriuas,  
que entre la gente, que ha entrado,  
que la fama presto auisa,  
vi vn hombre con vna capa  
de color, que me dezia,  
Eluira, Eluira? Llegué

juzgando a descortesia  
llamarme de aquella fuerte,  
y vi que era el Conde. *Iu.* Mira,  
que te has engañado. *El.* Bueno,  
de su ruego enternecida  
le he metido en mi aposento.

*Iu.* Luego no se fue a Castilla?

*El.* Si señora, pero ha buuelto,  
que estas zelosas partidas  
son pelotas, que amor saca  
con la furia de vna riña;  
y zelos de la otra parte  
se las bueluen con mas prisa.

*Iu.* Jesús! en Seuilla el Conde,  
y que no solo en Seuilla,  
fino, que en mi propia casa

*El.* Dize, que zelos y embidia

le traen para oluidarte  
a verte casar. *Iu.* Porfías  
de vn loco amor; voy.

*El.* Pues mira como le miras.

*Iu.* Antes a reñirle voy  
y a que se vaya. *El.* No escriuas,  
su muerte. *Iu.* Su vida estimo,  
porque es alma de la mia.

*Vase, y sale el Adelantado.*

*Ad.* En aquesta confusion  
al Rey he visto, y no veo,  
ni la prenda, que deseo,  
ni darme satisfacion.

Doña Eluira donde vas?  
tu señora? *El.* Tan confuso  
todo esta, que se dispuso  
para no aguardarte mas.  
Y pienso que se recoge.

*Vase.*  
*Ad.* El Arçobispo ha venido,  
el Rey está desfabrido,  
que puede auer, que le enoge?  
Gente defuera se junta,



la de casa está turbada,  
llorosa la desposada,  
lo que sabe me pregunta.  
Todos hablan de secreto,  
ya todos estoy mirando.

*Sale doña Ines.*

*In.* Dire lo que estoy dudando,  
pues es disculpado efeto  
De mis zelos la vengança:  
como descuydado estás,  
quando a tus hazañas das  
fin de tan baxa mudança?  
Encerrado en su aposento  
de Eluira está el Conde. *Ad.* Quien?

*In.* Enrique. *Ad.* Sabello bien? (to?

*In.* Si, pues lo he visto. *Ad.* A que inten-

*In.* Esto preguntas? no sabes  
la ocasion, si ha sido amor  
no es preguntarmelo error?

*Ad.* Doña Ines, en cosas graves  
y de los Reyes, silencio.

*Vase.*

*In.* Que silencio he de tener  
fino es, que de ser muger  
amando me diferencio?  
ò amar, para que me obligas  
a hazer cosas tan mal hechas!  
en los tiempos, que ay sospechas  
es bien, que tus zelos digas;  
Pero no quando ay agrabios,  
mas quien tendrà discrecion  
quando quiere el coraçon  
feruir de lengua a los labios?

*Sale el Rey, el Maestre, Mendo y  
acompañamiento.*

*Rey.* A Castilla a lo que digo  
va don Nuño despachado,  
mataràle en el camino  
si acaso va caminando.

Por toda Seuilla van  
don Arias y don Gonçalo  
con gente, por si está en ella.

*Maes.* Como, señor, con mi hermano  
vías de tanto rigor,  
mira que sus pocos años  
le disculpan, y esta ofensa  
no es tuya. *Rey.* Yo sé que quando  
sépas la razon, Maestre,  
disculparàs este caso.

*Mend.* Aqui está, señor, su prima,  
y por ventura esperando  
a la Reyna mi señora.

*Rey.* D. Ines? *In.* Señor? *Rey.* De tantos  
parabienes, no he querido  
hazer fin el tuyo caso:  
que es esto? *In.* Soy tan de casa  
que le tengo referuado  
para mejor ocasion.

*Rey.* Bien dizes, si dilatando  
se van agora las bodas,  
mas llama al Adelantado,  
que tengo que le dezir.

*In.* El Rey lo sabe, que aguardo?

*Rey.* Todos se turban, que es esto?  
ò todes ven mis engaños,  
ò yo los engaño a todos.

*Maes.* La nouedad lo ha causado,  
pues con secreto pretendes  
lo que fuera bien mas claro,  
y a gusto de todo el Reyno.

*Rey.* Confieso que yerro, y hago  
vna cosa sin razon,  
que no la entiendo y la trato.

*Mend.* El Adelantado viene.

*Sale el Adelantado.*

*Rey.* O fuerte honor Castellano!

*Adel.* Que me manda vuestra Alteza?

*Rey.* Primo, que me deys los brazos,  
está preuenido ya



lo que dixes? *Ad.* Mirad quanto os quiero, que ya està hecho.

*Rey.* Como hecho? *Ad.* Executado, señor, vuestro aduertimiento, hallè el hombre, y le he casado.

*Rey.* Que hombre? *Ad.* Por el secreto el hombre que os digo callo; pero si se ha de saber yrè por el? *Rey.* Caso extraño! yd por el, Cielos que es esto!

*Ad.* Yo voy, señor.

*Vase.*

*Rey.* Es encanto, casado el hombre, que hombre?

*In.* Mis esperanças llegaron al postrer punto. *Rey.* Que harè?

*Salen el Adelantado, el Conde con doña Iuana y Ramiro.*

*Ad.* Yo sè que estoy disculpado con que al Rey obedeci, llegad a sus pies entrambos.

*Rey.* Es Enrique? *En.* Si señor, y à tu seruicio casado por mano del Arçobispo, y por que tu lo has mandado; que yo, señor, no queria, solo vine reboçado a ver tu boda, y me dixo el Adelantado, estando oculto en vn aposento, que era tu gusto. *Rey.* No hallo

respuesta a tan gran desdicha fundada en tan necio engaño,

Adelantado, que es esto?

*Ad.* No me dixistes, que hallando vn hombre esta noche aqui de secreto y disfraçado, que es tan bueno como vos, pues si hallo a vuestro hermano y le caso con mi hija, con otro tal no la caso?

*Rey.* Adelantado, vos fuystes dos vezes Adelantado, la vna por vuestro oficio, la otra en adelantaros, a casar a don Enrique: a lo hecho no ay reparo, yo le perdono, y confirmo el casamiento, *In.* Tus años prospere el Cielo, señor

*Ra.* podrè pedirte vn agrauio?

*Rey.* No pidas nade Ramiro, todos quedays perdonados

*Ram.* Nunca te falten dineros.

*Rey.* Pon, doña Iuana, en vn quadro de tus armas mi corona, y por que la has despreciado estè pintada al reues.

*En.* Aqui se acaba Senado lo cierto por lo dudoso, si lo queda de agradaros el autor, serà lo cierto y lo dudoso el engaño.

*Fin de la Comedia, Lo cierto por lo dudoso.*











Id 1200007182

Ayuntamiento de Madrid



Ayuntamiento de Madrid